LAS 12
AÑO 11 N° 537 25.7.08

EMPLEADAS DOMESTICAS: TIENEN SU DIA PERO NO SUS APORTES
REGINA GALINDO: EL ARTE HABITA EN EL CUERPO
MARIA PIA LOPEZ PONE PALABRAS SOBRE EL CONFLICTO SILENCIADO



¿¡A dónde vamos!?

MAPA DEL MEJOR TEATRO INFANTIL EN VACACIONES

¡juguemos en el escenario


MAGDALENA FLEITAS

Llegan las vacaciones de invierno y casi todo el mundo adulto con niños y niñas a cargo empieza a mirar ansiosamente la cartelera teatral infantil para ver a dónde llevar a la gente menuda. Ese público inocente y dispuesto, a menudo influido por la publicidad televisiva, se merece que padres y madres elijan responsablemente la mejor calidad en todos los rubros. Héctor Presa, Magadalena Fleitas, Violeta Naón, Adela Basch y Liliana Bodoc opinan sobre la temática.

POR MOIRA SOTO

Cada vez más, las vacaciones invernales se han vuelto un pingüe negocio en lo que se refiere a oferta de teatro para chicos y chicas. Los escenarios parecen dividirse, aunque los límites no son tan claros y netos, entre shows grandes, medianos y pequeños de pura y dura explotación, y en otro tipo de espectáculos hechos por artistas especializados que garantizan algo más que un mínimo de calidad, entretenimiento, diversión y emoción. Entre estos últimos, felizmente, se multiplican las oportunidades de llevar a hijos e hijas, sobrinas y sobrinos, nietos y nietas, ahijados y ahijadas a ver una llamativa diversidad de obras. Ya se estrenaron piezas tan recomendables como *Reinas Magas y el imán de los cuentos* (Lorange), surgida de una serie local televisiva de sorprendente buen nivel con tres heroínas inteligentes, graciosas y aventureras; *Revuelta de tuerca* (Teatro de la Comedia), la nueva propuesta del grupo Caracachumba; *María Elena* (San Martín), un sentido homenaje a la gran creadora de inmortales canciones y cuentos para chicos; *Salpicón de risas* (Chacarerean), antología de Magdalena Fleitas y su poderosa banda; *La merienda* (La Vaca Profana), otra invención encantadora de Claudio Hochman, con la excelente Clorinda Gatti; y mientras sigue en cartel el ameno concierto *La vuelta al mundo en un violín* (Teatro de la Comedia), se anuncian los estrenos de *Cyrano de Bergerac*, por el Grupo de Titiriteros del San Martín, con dramaturgia y dirección de Tito Lorefice; *Pura maravilla* (Malba), del grupo uruguayo Cuentacuentos y, haciéndole frente a la previsible *Princesa Cenicienta* protagonizada por Luisana Lopilato, se ofrece la ópera humorística de Marta Lambertini *¡Cenicientaaa!* (en el Teatro del Globo, presentada por el Centro de Experimentación del Teatro Colón), interpretada por la notable soprano Graciela Oddone.

Hace exactamente 30 años que Héctor Presa –actor, director y dramaturgo– fundó la compañía de teatro La Galera Encantada, en sociedad con la pedagoga Dora Sterman, con la idea de investigar y desarrollar espectáculos teatrales para niños/as y jóvenes. "Me gustaba mucho esa zona escénica y me parecía bueno buscar una especialización", dice Presa. "Se estaban produciendo algunos cambios en ese momento con respecto al teatro tradicional; yo había visto *La vuelta a la manzana* de Hugo Midón, me parecía que por ahí había un camino distinto. Opté por trabajar en grupo, me reuní con un grupo de colegas que pensaban de manera semejante y empezamos a armar un circuito que tendía al juego dentro del teatro. Hacia allí rumbeó La Galera, cuidando una estética que surgió de la necesidad: éramos un grupo sin recursos, pero supimos rodearnos de gente especializada en música, plástica, con la intención de tener proyección a futuro. No era un trabajo circunstancial: nos íbamos a dedicar a investigar e invertir mucho tiempo en el proyecto."

Héctor Presa cree que hay que entender que el espectador infantil no tiene el mismo mecanismo decodificador que el adulto: "El niño, la niña compra lo que ve, sucede de verdad, a la salida no llama a la actriz por su nombre sino por el del personaje. Al chico, todo lo que ve, oye, siente, lo afecta en su proceso de crecimiento, es una personita en formación. Todavía sucede, pero recuerdo que cuando comencé, era frecuente que el teatro para niños se basara en una mentirosa participación, donde eran tratados como tontos. Pero por suerte, también había gente valiosa como Pro Música de Rosario, Judith Ashkoshki, María Teresa Corral... Entonces, el pibe compra de verdad, y lo que no quieren entender los que hacen cosas inapropiadas, cuando no espantosas, es que producen un daño que deja una huella. El chico tiene que tener la oportunidad de imaginar, de pensar, de abrir juego, de reflejarse, porque el público infantil busca permanentemente la ocasión de identificarse. Por eso es tan grande la responsabilidad que tenemos los adultos en cuanto a la propuesta, el lenguaje, los recursos estéticos, el criterio de exigencia. Si hubiera una real conciencia de esta responsabilidad, quiero creer que muchos de los que se largan a improvisar teatro para niños no lo harían... Aunque el nuestro es un lugar que muchos usan como pista de lanzamiento: bueno, hagamos una obrita infantil, total es fácil y rinde dividendos. En este tipo de espectáculos, suponen que no hace falta prepararse y es así como se han hecho cosas horribles con total impunidad. Si algo he aprendido con el transcurso de los años es que si se quiere hacer las cosas cada vez mejor, hay que estudiar, tener autocrítica, una actitud muy profesional. Porque esto no es ningún hobby. La Galera funciona como un lugar de trabajo, tengo a 35 actores en actividad, hay un elenco de gira por el interior, un elenco en el San Martín con *María Elena*, varios elencos haciendo distintas obras en La Galera. El compromiso es cada vez mayor para mí. Una de las cosas que más cuestan en los castings es encontrar actores y actrices que jueguen de verdad: pueden estar especializados en canto, en baile, pero el espíritu lúdico conjugado con buen sentido del humor es bastante raro."

El premiado creador de *El Hado Pistacho* y *Pido Gancho* (actualmente en cartel) opina que si el espectáculo cumple con los requisitos de calidad, "puede ser visto por gente de cualquier edad, incluidos por cierto los adultos: en La Galera siempre busqué que padres y madres disfruten tanto como sus hijos. Por otra parte, creo que para los chicos no hay temas tabú, no existen cosas sobre las que no se puede hablar. Desde luego que en mis obras se refleja la flexibilización de los tradicionales roles femenino y masculino, no establezco diferencias en cuanto a creatividad, valor, inteli-



CARACACHUMBA EN *REVUELTA DE TUERCA*



GENTILEZA SARA FACIO

MARIA ELENA WALSH

gencia". Frente al reciente estreno de *María Elena*, en la Sala Casacuberta del San Martín, Héctor Presa se siente orgulloso de su elección: "Una genia, una heroína de la literatura con un ideario muy claro y coherente. Esto ya lo sabía, por supuesto, pero al investigar más profundamente su obra se encuentra con una verdadera perla. Una adelantada en el tema del feminismo, de la igualdad, la tolerancia, la ecología, todo esto traducido en una conducta de vida, y poéticamente en sus canciones, sus libros. La verdad es que al cumplir los 30 La Galera tiró dos proyectos, uno en el Cervantes y otro en el San Martín, y bueno, funcionaron los dos. Mi idea era que un grupo de chicas y chicos se lanzaba a averiguar de dónde había sacado María Elena Walsh tantas ideas: entonces, se presentan en su casa y son descubiertos por la autora. No busqué la imitación, sino que apareciese en escena un personaje que le hiciera creer al público que era muy capaz de escribir 'La reina batata'. Es decir, se trata de una evocación que debía resultar creíble, convincente. Mi meta era rescatar el espíritu de esa poeta maravillosa que hizo 'El twist del Mono Liso'. Y creo que lo hemos logrado. Pasa algo sorprendente con la obra de María Elena: desde que empecé a laburar, le vengo preguntando a todo el mundo ¿sabés cuántas canciones escribió María Elena? La respuesta es: 50, 80, 100... Pues no, para chicos creó 22. Y esas 22 hicieron tanta historia que parecen muchas más. Con esa cantidad selló generaciones. El día del estreno fue muy conmovedor, a los tres minutos de haber comenzado el espectáculo y sin haberlo provocado premeditadamente, la gente se largó a cantar, todos tenían esas canciones adentro... María Elena Walsh es alguien que nos enseñó a caminar en libertad, que la locura es posible, que está bárbaro delirarse, imaginar un mundo del revés, que un delfín puede tocar un violín, y que una vaca no por ser diferente tiene que privarse de estudiar... Yo muy respetuosamente traté de avanzar sobre estas ideas juguetonas y me emocionó mucho la reacción del público adulto, los ojos humedecidos, gente que me decía que hacía mucho que estaban esperando un espectáculo así. Le tengo fe a esta obra hecha con tanta mística, se armó un equipo estupendo de colaboradores, pude llevar La Galera al San Martín. Me quedaría a vivir ahí, si no fuera porque tengo mi propio boliche en la calle Humboldt."

Magdalena Fleitas viene llenando de risas musicales escenarios y discos desde 2004, pero antes, entre 1996 y 1999, grabó cuatro CD que circularon sobre todo en escuelas rurales, con temas inspirados en ritmos de los pueblos originarios. A ella lo de la música le viene de familia, en su casa todos cantaban, de modo que le resultó natural seguir por ese pentagrama y le dio por la investigación, la experimentación: "A partir de viajes que hice por el interior y por Latinoamérica, empecé a descubrir y a distinguir los ritmos folklóricos de cada pueblo y junté dos pasiones: cantar y cultivar esta música para mí tan inspiradora. Estudié musicoterapia, trabajé en escuelas, me empecé a acercar a los chicos haciendo un camino marcado por ritmos latinoamericanos. Creo que escribir bien para los niños, hacer buena música, buenos cuentos es un arte muy profundo. Hacerlo con mucha exigencia no es tarea fácil. Para empezar, canto las canciones que me gustan de verdad, jamás podría hacer los temas del cocodrilito o del patito. Creo que es importante que lo que se les comunica a los chicos sea coherente con lo que una es, por eso nuestro show es de una alegría tan contagiosa: ellos nos ven cantando, bailando, haciendo música con gran placer, no haciendo una animación de fiestita infantil. La mayoría de las canciones, letra y música, las hago yo; otras, los músicos de la banda. También tenemos los temas del cancionero folklórico latinoamericano, que reversiono desde mi lugar urbano, tratando de ser fiel al original. Trabajamos con instrumentos eléctricos, bajo, batería, acordeón, piano, guitarra, flautas, clarinetes, algunos africanos. Un despliegue de sonidos muy rico".

En el ciclo de las vacaciones de *Salpicón de risas* (miércoles 30 de julio y el miércoles 6 de agosto, a las 16, en Chacarerean Teatro, Nicaragua 5565, 4775-9010), participa un grupo de niñas de la compañía Nanyadure, que participan también en Choque Urbano, bailando entre el ballet, el folklore y el jazz. Magdalena Fleitas no cree que el público pida espectáculos de fórmulas comerciales probadas, "lo que pasa es que va exigiendo en la medida que conoce y disfruta. Los chicos son seres muy abiertos a lo que se les ofrece. Eligen lo comercial porque son inducidos, es como un espejismo muy publicitado, visto por la televisión. Pero cuando se sienten tratados con respeto, como los seres inteligentes y sensibles que son, cuando ven a adultos haciendo algo genuino, divertido, con emoción, los chicos responden maravillosamente, ya se trate de una murga o de una zamba. Nuestro espectáculo es muy participativo, un ida y vuelta continuo, niños y niñas se sienten muy integrados. Ojo, que no es que yo piense que haya que darles folklore a los niños, no: lo canto porque me sale del alma, me identifico. Por supuesto que está el plus de acercarles su propia cultura, ritmos originarios, un tesoro que también les pertenece. A mí lo que me resulta más tocante es cuando la gente se va cantando, cuando me escriben las maestras y me dicen que están trabajando mis canciones en la escuela, cuando me entero de que los chicos cantan y bailan en sus casas, inspirados en lo que vieron y oyeron en los shows".

Fleitas piensa que el filtro de calidad para las obras de teatro para niños debe ser muy cuidadoso, "preguntarse si el espectáculo es estimulante, si les abre puertas, los sensibiliza respecto del arte... Porque la entrega de los chicos merece suma atención, gran respeto. Y que los padres deben elegir el espectáculo con el mismo cuidado que eligen para sí mismos, informándose, una película o una obra teatral. Tener una actitud más activa, no entrar en el consumismo automático, sobre todo en las vacaciones de invierno, donde se ven criaturas chiquitas haciendo colas larguísimas para ver unos de estos shows muy publicitados".

Violeta Naón, habituada a hacer espectáculos de clown para adultos y habiendo incursionado fugazmente en alguna pieza infantil, está descubriendo gozosamente la comunicación con los niños en su rol de traviesa cicerone en *Revuelta de tuerca*, del Grupo

En vacaciones, el teatro se transforma en una réplica del lenguaje mayoritariamente alienante que propone al niño (también al adulto) la televisión. Hasta los últimos reductos del arte está llegando la alienación, la mediocridad, el lenguaje del consumismo, de la individualidad extrema, de la indiferencia y la ignorancia por el prójimo. Es extremadamente grave que los adultos seamos cómplices de esto. LILIANA BODOC, ESCRITORA

LA VUELTA AL MUNDO EN UN VIOLÍN



MARIA ELENA (FOTO ALICIA ROJO)

Caracachumba: “Siempre hacía lo mío como si estuviera destinado a todo el público, sin pensar tanto en edades. Pero por fortuna caí en Caracachumba, en reemplazo de otra payasa, y ésta es la experiencia más fuerte que he tenido con chicos. Florencia Steinhardt me convenció, empecé a ensayar, estaba la estructura de la obra, había muchas ideas en el aire. Yo intervine más en los enganches, trabajé mucho y muy bien con Claudio Hochman. Y ahora que *Revuelta*... está en escena no te puedo contar el placer que representa para mí, todo un descubrimiento. Es divino trabajar para los chicos, despliego una energía diferente que con los adultos. Ya con el clown estoy completamente conectada con mi niñez. Pero es muy delicado trabajar para chicos: a pesar de que hago a una payasa bastante descontrolada, me fijo mucho por dónde entro en la relación con los chicos. Es increíble cómo se dan cuenta de todo, de detalles chiquitos. Creo que mi personaje es como una válvula de escape para los nenes, que comprenden perfectamente que expreso deseos y tentaciones irrealizables, pequeñas contravenciones. Pero a veces, ellos me ponen límites. Con el tema de los mocos, algunas veces me dijeron: ‘Asquerosa, eso no se hace’. Yo improviso según la situación. En otra oportunidad, cuando digo que estoy sola porque Rodríguez no me da bola, en un silencio total, desde los profundo del superpullman, una vocecita me gritó: ‘No estás sola’. Impresionante cómo te acompañan los chicos o te frenan. Son como esponjas, tienen una percepción muy directa”.

Adela Basch, creadora de excelentes piezas para niños, le parece que hay cada vez menos lugar para cosas que no estén lanzadas desde una perspectiva de mercado y, en consecuencia “se suele resignar cualquier otro valor, como la calidad artística, el contenido, en este caso que nos ocupa, la especificidad del teatro. Siempre existió esta forma de explotar el espectáculo dedicado a los chicos, pero ahora parecería que los shows se hacen con más despliegue, en salas enormes, mucho merchandising... Desde luego, confío en que el buen teatro, elaborado, con belleza y poesía, va a prevalecer. Pero es una lucha difícil: llegan las vacaciones de julio y te encontrás con la cartelera invadida con meras fórmulas comerciales, seudoversiones de cuentos clásicos o de programas televisivos de dudosa calidad. También están los espectáculos improvisados, de la noche a la mañana, contando con que los niños son un público fácil de complacer, y los que los llevan, también. Los chicos además están presionados por la TV, también están influenciados por el cable. Es un clásico que en las vacaciones de invierno los escenarios se pueblen de boludeces, de trivialidades. Ahora puede haber efectos especiales más sofisticados, pero el espacio para los que producen un teatro infantil inteligente siempre fue acotado”.

A la autora de *Abran cancha que viene Don Quijote de la Mancha* le costó convencer a los editores de que publicaran sus piezas, que los directores las llevaran a escena. “Sin embargo, he encontrado buenos grupos, comprometidos con mi producción, capaces del mejor esfuerzo para llevar a escena obras mías. Después de más de dos décadas de oír lugares comunes sobre que no interesa leer teatro, tengo muchos libros publicados en distintas editoriales locales y algunas de afuera. Hicieron punta *Oiga, chamizo aguará*, *Abran cancha...*, *Colón agarra viaje a toda costa*. Más adelante, *José de San Martín, caballero de principio al fin*, *Belgrano hace bandera y le sale de primera*. Ultimamente me interesa mucho tratar temas históricos, me preparo en profundidad, quiero sentirme en los zapatos de los personajes. Otros títulos que han salido: *Quién me quita lo talado*, *Que sea la Odisea*, *El velero desvelado*. Me pone muy contenta comprobar que no soy la única autora que puede publicar teatro: se abrió una brecha y muchos dramaturgos para chicos lo están haciendo. El teatro ha sido de importancia capital en mi vida de niña. Recuerdo cómo me impresionó la primera obra que vi, *La princesa y el porquerizo*, mirá vos qué vocabulario, hoy nadie se animaría a usarlo en un título... A mí me gustan mucho los juegos de palabras y, por supuesto, emplear el humor. Estoy publicando *Teatro en el acto*, de piezas breves sobre las efemérides que se celebran en el colegio, y *Borombombón levantemos el telón*, también de obras cortas pero sobre situaciones de la vida cotidiana. En estos días, en la Feria del Libro Infantil y Juvenil, el grupo Cuarto Creciente está interpretando *Pasión y mandato, libertad al virreinato*, la historia de la Argentina desde las Invasiones Inglesas hasta la Declaración de la Independencia, a través de la vida de Belgrano. También está saliendo, por Editorial Norma, mi versión libre del Martín Fierro, *Martín Fierro y José Hernández, dos grandes*.”

Como clown, para los chicos, despliego una energía diferente que con los adultos. Es increíble cómo se dan cuenta de todo, de detalles chiquitos. Mi personaje es como una válvula de escape para los nenes, que comprenden perfectamente que expreso deseos y tentaciones irrealizables, pequeñas contravenciones. Pero a veces, ellos me ponen límites. Con el tema de los mocos, algunas veces me dijeron: 'Asquerosa, eso no se hace'. VIOLETA NAON, ACTRIZ

Liliana Bodoc, autora de la extraordinaria *Saga de los confines* pero también escritora de piezas infantiles y de exquisita literatura juvenil e infantil (por ejemplo, *Sucedió en colores*) declara que “tanto la literatura como el teatro para chicos no son géneros menores. En primer lugar, se trata de literatura y como tal debe tener una severa, seria y comprometida apuesta estética. No ser un relato con el dedo admonitoriamente levantado para que el niño aprenda lo que debe hacer. La intención primordial es la de conmoverlo, de hacerlo encontrar consigo mismo y con el prójimo. De ninguna manera me parece que tiene que ser para el niño un lugar de absoluta y plena comodidad, de absoluto y pleno pasatismo, sino un lugar que de alguna manera le proponga también una crisis, claro que apropiada para sus códigos, para su edad. Me parece que la literatura infantil y juvenil merece un rango que todavía la sociedad y a veces específicamente la intelectualidad y la Academia no le dan. Creo que María Elena Walsh, maestra de maestras, monumento a la literatura infantil y juvenil, no ha sido estudiada lo suficiente. Una escritora que renovó, innovó en ese campo literario, una escritora bisagra. Pero también hay un grupo de gente que hace literatura con mayúscula y que realmente parecería que no merece ser ni estudiada ni sistematizada por esta razón de que la obra está destinada a niños y adolescentes. Indudablemente, hay mejor calidad en la producción literaria de ficción, que en la teatral. Se nota sobre todo cuando llegamos a las vacaciones, a algún lado hay que llevar a los chicos y asistimos a un fenómeno muy preocupante: que el teatro se transforma en una réplica del lenguaje mayoritariamente alienante que propone al niño (también al adulto) la televisión. Hasta los últimos reductos del arte está llegando la alienación, la mediocridad, el lenguaje del consumismo, de la individualidad extrema, de la indiferencia y la ignorancia por el prójimo. Me parece extremadamente grave que los adultos seamos cómplices de esto, como si desconociésemos que un niño que crece con una mala relación con el arte, tendrá severas falencias en la formación de su pensamiento racional, y también en su capacidad de emocionarse. Entonces, si empezamos a retacearles a los niños los pocos espacios de arte que van quedando, les estamos haciendo un daño irreparable. Creo que no se escuchan suficientes llamados de atención desde el mundo de los adultos, de los críticos de arte, docentes, pensadores. No hay una advertencia seria: miremos a dónde estamos llevando a nuestros niños, a que repitan una vez más la alienación. Creo que el teatro puede transmitir ideas, sentimientos, conocimientos, que esta comunicación no está reñida con la calidad. Al contrario, pueden ir felizmente de la mano y potenciarse mutuamente. Hablar de una obra que transmite valores, que nos humanice de alguna manera, que nos haga reflexionar, no quiere decir que tenga que ser aburrida y de vuelo bajo. Al contrario. Me parece que la clave, una forma de testear si los materiales artísticos que se ofrecen a los niños son buenos, en gran medida es observar la reacción del adulto. Porque cuando el espectáculo es realmente de buena calidad, a una le resulta fácil recordar a la niña, al niño que fue y emocionarse desde ese lugar, pasado pero de algún modo presente en nuestra memoria. Y es así: cuando los grandes nos enganchamos junto con los chicos en el teatro o leyendo o viendo una película, creo que es señal de que ahí hay un gran acierto”. ♥

Génesis campera

POR AURORA VENTURINI

La presencia de Yuna, ¿la recuerdan? la protagonista de mi novela *Las primas*, que ganó el premio de **Página/12** el año pasado, sigue rondándome. Tanto insiste, que tendrá que aparecer en una segunda novela, estoy segura. Por ahora, aquí va lo que me ha dicho hace unos días:

"Leo los diarios a veces despacito y me fatigo y dejo. Lo mismo me ocurre con la escritura, pero la temática actual bien merece mi opinión que no es para mal de ninguno y no sé dónde leí ese párrafo que hago mío y devuelvo al autor porque nunca robé ni hurté. Y sigo. Que de una lectura me vino recordar que en Buenos Aires había un señor que ejercía derecho total del poder público, honra y vida de los habitantes y un día se fijó que la pampa estaba sola, pongo por ejemplo la pampa, pero el señor de marras miró el mapa de la Argentina en toda su extensión y longitud, y ya que estaba en palique con amigotes del club dijo tengo una idea y los amigotes arrodillados rogaron sea para bien y el señor les dijo que a cada uno de ellos entregaría alambres y que fueran con ayudante porque si no sería trabajoso para ellos y que lo vigilaran de a caballo a ver si alambraba tanto como el alambre daba, y que él sabía que el alambre podía con muchas hectáreas. Y que después permitieran a los zafios lugareños poner ranchos con china y todo y que trabajaran la abúlica tierra y que luego cosecharían pingües ganancias, y que él sabía que era así porque había procedido de tal manera a poco de asumir y declararse dueño de gente y hacienda. Y los amigos partieron cada uno con sus alambres enrollados y el siervo de la gleba al lado y ocurrió cuanto pronosticó el dueño de todos. Y tal fue que nacieron las chacras y las estancias y los chacareros y los estancieros. Hubiera resultado justicia si los hijos de la gleba tuvieran idéntico destino. Los hijos de la gleba pasaron a ser peones y algunos, peones golondrina porque carecían de una mínima parcela y los dueños ya aseñorados, que jamás pisaron la tierra vivían lejos jugando a la Bolsa como dicen, pero de esto no entiendo y por eso solo digo que los peones envejecían sobre los surcos o sobre lo que ustedes deseen hacerlos envejecer. Al final, solo sí, el derecho a un cuadradito de terruño para el sueño eterno.

Allá en las profundidades de las hectáreas empinaba el humo la chimenea de la estancia y el propietario nieto de uno de aquellos que recibió los alambres solía quedarse ahí, aunque no mucho porque Europa es mejor según dicen. Vociferaba rivalidades en pro y en contra mientras el campesino, hijos y nietos de aquéllos, tanto como él, vivía en el mismo tiempo de sus antepasados.

Más adelante criaron vacas y ovejas y cuando éstas se multiplicaron llegaron los camiones a levantarlas del campo. Mientras tanto allí estaban firmes los hijos de la gleba, esperando el cuadradito de terruño para lo que ustedes saben, el cuadradito que está esperando por todos, pacientes lectores."

LA VENTA EN LOS OJOS por Graciela Zobame



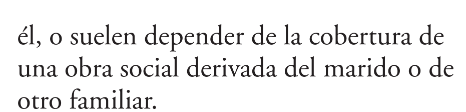
La góndola mágica

La radio, ya se dijo hasta el hartazgo, es un medio que por falta de imagen incita a la imaginación. Aun así, mucha no hace falta para interpretar la escena que propone el último comercial puesto en el aire por la cadena de supermercados Disco. Un muchacho con voz gangosa tratará de llamar la atención de una señorita. En vano. El saca tema de conversación y ella contesta gentil aunque con clara mala disposición. Con este defecto en la voz, a falta de imagen, nos impulsan a que imaginemos a un feo, un perdedor, un corto, un pobre hombre destinado a la soledad o a pagar por compañía. ¿Que qué salto de imaginación justifica la última frase? Ya veremos. A medida que la conversación transcurre se puede oír un líquido que va llenando una copa. Primero una y después otra y otra. A medida que van tomando, la chica se va mostrando más interesada, y más aún, la voz de él ya no suena gangosa, sino varonil, seductora. La chica finalmente pregunta como embelesada (¿o atontada?): ¿De qué signo sos? Dicha frase debe entenderse como prueba cabal de que la presa cayó en la trampa. O él tomó un tónico que lo cambió como en los cuentos de hadas. O como en los cuentos de hadas, el vino que ella fue tomando funcionó como un beso al sapo, terminando de conformar el dicho aquel de que el amor es ciego, aunque agregándole el detalle de que además tiene que estar borracho. La pregunta que se impone es ¿qué tiene que ver todo esto con un supermercado? Disco lo contesta con un remate final donde dice que en Disco encontrás lo que estabas buscando, te llevás lo que querés. Por interpósita botella, ¿lo que este chico buscaba era una mujer, y se la está llevando previo paso por la góndola de un súper? Se podría exclamar ¡qué triste! Pero primero hay que exclamar ¡qué rebuscado!

En fin, en tiempos en que los consumidores se lanzan desaforados para comprar objetos que los vuelvan más jóvenes, más atractivos, más deseables y deseantes, un supermercado tiene poco que hacer en este rubro. La gente busca este tipo de cosas en otros ámbitos es cierto. A lo sumo, una crema o un perfume más barato y tal vez tanto o tan poco efectivo como uno de una línea mayor. Pero la verdad que recurrir al alcohol (¿o le dio de tomar aceite de cocina?) no sólo es bastante miserable sino poco saludable.

En tiempos en que consumidores que son ante todo, eso (consumidores que ante la oferta de una multiplicidad de góndolas pueden tener un orgasmo de marketing), la pregunta es para qué pretender todavía fundar la compra en el engaño, en el modo de engatusar a la dama para llevar a cabo una conquista. Qué pena. Con tantas bellas latas de paté, de arvejas, aceitunas, de tomates, lácteos en todas sus formas imaginables, productos de limpieza coloridos y hasta efectivos, tanta perfumería, verduras, carnes, pastas y dulces tener que seguir vendiendo a la mujer para que alguien se digne a pasar y llenar su changuito.

LA VEREDA DE LA INFORMALIDAD



SOCIEDAD El de las empleadas domésticas sigue siendo el más precario de los empleos femeninos: en muchos casos no tiene horarios, su valor económico varía según acuerdos privados, carece de organización sindical fuerte y centralizada y tampoco es frecuente el amparo de una cobertura de salud. En Argentina, se estima que más de un millón de mujeres revista en el sector, aunque sólo la cuarta parte haya sido registrada. Pero la conmemoración, el martes de esta semana, del Día Internacional del Trabajo Doméstico pasó otra vez inadvertida.

POR SOLEDAD VALLEJOS

Fue en 1983 cuando el II Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, realizado en Lima, declaró el 22 de julio Día Internacional del Trabajo Doméstico. El objetivo no era menor: lograr la visibilización de las tareas que aseguran el mantenimiento y la reproducción social puertas adentro, hacer que se vieran los aportes que esas acciones generan a la sociedad y la economía. Sin embargo, poco ha cambiado desde entonces.

Todavía es el más precario de los empleos femeninos: se desarrolla en la informalidad de un acuerdo privado; tiene –sin embargo– una presencia cotidiana y llega a extenderse, con toda su carga (y sus consecuencias) de outsider, tantos años como tenga una vida. El trabajo doméstico es, por lejos, uno de los indicadores más fuertes de las brechas de género: desempeñado abrumadoramente por mujeres (aun cuando muchos textos legales, por no excluir, hablan de "trabajadores domésticos"), se origina en no pocos casos en la incorporación de otras mujeres al mercado de trabajo formal. La reacción suele ser en cadena y generar un efecto dominó: el lugar frágil de mujeres que habitan la economía informal es lo que, en muchos casos, hace posible el empoderamiento de las mujeres en la economía formal. División sexual de las tareas del hogar mediante, que existan mujeres de sectores medios con posibilidades de desarrollar actividades remuneradas (y calificadas) fuera de su casa genera la demanda de mano de obra para lo pendiente puertas adentro.

En 2006, un informe del Instituto para el Desarrollo Social Argentino ponía en números las brechas de género y clase en Argentina: el servicio doméstico representaba el 17% del empleo femenino total; una de cada tres mujeres con bajo nivel de educación formal trabajaba como empleada doméstica; el 34% de ellas eran jefas de hogar; el 46%, pobres; el 42% estaba "en edad fértil". El año pasado, en el documento *Desafíos para la igualdad en el trabajo: Argentina*, la OIT señalaba la persistencia de la desigualdad entre mujeres de distintas clases y su arraigo en lo relacionado con los cuidados. Que haya niñas y niños en el hogar, sostenía, marca la necesidad de atención doméstica, al tiempo que puede funcionar como condicionante de la inserción laboral de las mujeres. "La inactividad femenina es mayor entre las mujeres pobres y se incrementa con la cantidad de hijas. La desigualdad en la inserción laboral de las mujeres, particularmente de las mujeres pobres con gran cantidad de hijos e hijas menores, se vincula con el reducido acceso a servicios de cuidado." Que las responsabilidades domésticas sigan recayendo mayoritariamente sobre las mujeres (de acuerdo con Encuesta Permanente de Hogares, el 60% de las argentinas declara ser la principal encargada de las tareas domésticas, y el 65% de los varones declara ni hacerse cargo ni "ayudar" en ellas) marca, en más de un caso, las diferencias.

EMPEZAR POR EL NOMBRE

"Al tratarse de sectores mayoritariamente no registrados, se vuelve difícil manejar datos concretos", señala Olga Hammar, presidenta de la Comisión Tripartita de Igualdad de Oportunidades, dependiente del Ministerio de Trabajo nacional. A eso, "se suma la característica del trabajo, que es que se desarrolla de manera aislada, individual, mediante la que estas mujeres entran en relación de dependencia mayoritariamente con otras trabajadoras de sectores medios, que podemos convertirnos así en empleadoras no formales". El hecho de que se trate de labores necesariamente realizadas en cierta soledad, que no genere en su desarrollo la solidificación de vínculos de compañerismo y reconocimiento de situaciones similares de manera colectiva incide, cree Hammar, en algo elemental para el reclamo de derechos: la organización gremial.

–Sabemos que hablamos de miles de personas con características distintas, entre las que hay que contemplar también las características regionales. No es la misma situación la de una trabajadora doméstica de una casa en Capital Federal o en el conurbano bonaerense, que trabaja por horas, que la de otra que lo hace en alguna de las provincias del interior, donde tal vez la relación laboral sea más estable, pero a la vez de tipo familiar. Otro factor importante es que se trata de un sector de mujeres que, por la informalidad misma, no tiene en claro su condición de trabajadora asalariada. No han visto mayormente la necesidad de una organización sindical, de darse una estructura gremial que las defienda. En primera instancia, no suelen visualizar el papel de un complemento previsional que puedan tener, como la obra social: históricamente no han gozado de él, o suelen depender de la cobertura de una obra social derivada del marido o de otro familiar.

¿A qué atribuye esta falta de organización, además de a la falta de comprensión de sí mismas como trabajadoras?

–Creo que también se relaciona con un concepto de ciudadanía, o con la debilidad de ese concepto. La misma fragilidad de ese empleo, que a veces hacen o a veces no, que asumen muchas veces como un ingreso que complementa el del varón de la casa, las lleva a no imaginarse en condiciones de gozar de una obra social, de un carnet que las registre como ciudadanas y trabajadoras, donde puedan percibir salarios pactados de otra manera.

¿Qué tendría que cambiar para que el empleo doméstico deje de estar tan regido por lo informal?

–Esto tiene que convertirse en un hecho político. ¿En qué sentido? En que desde las políticas públicas hay que instalar con fuerza el tema. Porque no se trata solamente de una cuestión previsional, sino de un tema más profundo: qué se hace respecto de esas mujeres, que se estima que son aproximadamente un millón. El cambio cultural respecto del servicio doméstico es un hecho político que hay que tomar. Se puede hacer: hace más de veinte años, se hizo algo similar respecto de los encargados de las casas de departamento, cuando a nadie se le ocurría que esa persona podía ser un trabajador, por ejemplo, con horarios y entonces se estableció claramente ese tipo de cosas. Se definieron los horarios de trabajo, se instituyó que a partir de cierta hora no se le podía ir a golpear la puerta, se trabajó fuertemente para establecer que no era un sirviente sino un trabajador, un empleado de casa de renta. Es el mismo caso, es lo que hay que hacer con respecto al servicio doméstico.

Hammar comenta, además, que la formalización de este tipo de trabajo, y la comprensión de las desigualdades de género que suelen asociársele, forman parte de una agenda de mediano plazo: su visibilización ha sido propuesta como una de las acciones clave que, desde el Ministerio de Trabajo, cabría llevar adelante de cara al Bicentenario.

–Si esto se define como una política de Estado, lo que hay que hacer es una transformación de la cultura: pasa por las empleadoras, por las trabajadoras del servicio doméstico, por la sociedad en su conjunto. Mientras siga permaneciendo en la clandestinidad, producto de la necesidad, estamos mirando para otro lado. El problema subsiste, pero nunca forma parte de la agenda de lo urgente, solamente las organizaciones de mujeres plantean la necesidad de abordar este tema. Pero se trata de convertirlo en hecho político, que deje de ser algo marginal, y que no se entienda sólo como una cuestión fiscal de registro del empleador, sino más profunda. Es preciso hacer una revalorización cultural de la cuestión, empezando por acabar con la denominación de "sirviente" o "la muchacha que trabaja en casa", para nombrarla como trabajadora de casa de familia. Porque hay una visión peyorativa, que se extiende a ellas mismas, y allí es preciso instalar su identidad como trabajadoras. Junto con esa reivindicación, se puede llegar al reconocimiento legal que les corresponde.

CUESTION DE FORMAS

"Guardar lealtad y respeto al empleador, su familia y convivientes, respetar a las personas que concurran a la casa, cumplir las instrucciones de servicio que se le impartan, cuidar las cosas confiadas a su vigilancia y diligencia, observar prescindencia y reserva en los asuntos de la casa de los que tuviere conocimiento en el ejercicio de sus funciones, guardar la inviolabilidad del secreto familiar en materia política, moral y religiosa y desempeñar sus funciones con celo y honestidad, dando cuenta de todo impedimento para realizarlas, siendo responsables del daño que causaren por dolo, culpa o negligencia." Era 1956 cuando el gobierno de la Revolución Libertadora reguló mediante el decreto-ley 326 las obligaciones de "los empleados de ambos sexos" dedicados a tareas "dentro de la vida doméstica". La etiqueta exhibe en cada palabra lo difícil que fue poner en el papel algunos recovecos de la cotidianidad. Esa reglamentación –que todavía está vigente– trata de aprehender rasgos del terreno de lo inasible, como lo son las reglas de una convivencia que no es tal pero a veces sí, de alguien que vive en la casa pero no es de la familia, de una persona que puede conocer al dedillo rutinas y formar parte (muchas veces esencial) de ellas pero también jugar en el límite de lo invisible, cuando no serlo. El servicio doméstico, por otra parte, brilla por su ausencia en la Ley de Contrato de Trabajo, regida como está por el decreto-ley 326, que además de normar estipula: no se contempla licencia



por maternidad (aunque sí por enfermedad) ni seguro por accidente; es preciso “munirse de una libreta de trabajo” (que se tramita presentando una foto y tres certificados: de salud, de domicilio y de buena conducta); se considera que hay relación de dependencia cuando la persona trabaja al menos cuatro horas diarias cuatro días a la semana en el mismo hogar; las vacaciones son de 10 días hábiles cuando la antigüedad es de hasta cinco años, de 15 días cuando se llevan trabajados entre cinco y 10 años, y de 20 si son más de 10; para lograr la jubilación se precisan 30 años de aportes.

El año pasado, una evaluación de la campaña de blanqueo de empleadas domésticas que llevó adelante la AFIP daba un saldo asombrosamente positivo, para lo que habían sido las previsiones oficiales: las registradas se cuadruplicaron y llegaron a sumar poco menos de 250 mil, un número antes impensado pero todavía lejano al millón que –se estima– trabaja en el sector. En las provincias, esporádicamente surgen intentos de asociación que resultan exitosos en un principio y lentamente, por acciones y omisiones de las propias organizaciones y sus interesadas (la inexperiencia política tiene mucho que ver), pero también por la ausencia de interés de organismos similares de otras ramas laborales, suelen languidecer. Pasó, por ejemplo, en La Rioja, con el Sindicato de Empleadas Domésticas de La Rioja, que en su fundación, en 1986, contaba con tres mil socias sobre un total estimado de cinco mil empleadas domésticas (sólo en La Rioja Capital), pero en 2005 sólo reconocía a 200 como activas. En Neuquén, en 1984, como correlato de la agitación de una serie de huelgas de trabajadores de la construcción, se fundó el Sindicato de Empleadas Domésticas provincial; llegó a tener más de dos mil inscriptas y contar con una guardería; tuvo parte en la sanción de una ley provincial (la 18.019) sobre servicio doméstico y, como consecuencia, en la libreta de trabajo expedida por la Subsecretaría de Trabajo en la que figuraban los aportes jubilatorios y la antigüedad laboral. Con la crisis de 2001 y sus prolegómenos, la organización decayó, junto con el nivel de empleo.

Actualmente, en la misma provincia la ONG Trabajadoras Domésticas en Lucha habla de 10 mil mujeres registradas sólo en la ciudad capital, el 85% de ellas inscriptas en la modalidad de retiro. ♥

PASOS PERDIDOS por S. V.

Maneras de definir derechos difusos

Cynthia Hotton (PRO) es vicepresidenta 2ª de la Comisión de Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia de la Cámara de Diputados (además de participar como vocal en las comisiones de Relaciones Exteriores y Culto, y Turismo). Diplomática de carrera, especialista en comercio exterior y relaciones económicas bilaterales, explica en un espacio que sostiene en Internet que entre sus objetivos está el de “llevar los valores cristianos al Congreso”. A la vez, lidera Encuentro Permanente de Mujeres (http://encuentropermanentedemujeres.blogspot.com), una agrupación desde la que organiza actividades (charlas, talleres) y señala afinidades con mujeres que, en algunos casos, se caracterizan por perfiles disímiles, como Diana Maffía, Elisa Carrió, Gabriela Michetti, la legisladora porteña Marta Varela (Recrear-PRO), las diputadas María Alarcón (Pampa Sur), Nora Ginzburg (PRO/ Frente por los derechos ciudadanos), Patricia Bullrich (CC) y Paula Bertol (PRO).

A diferencia de lo que sucede en el Senado con la Banca de la Mujer, en Diputados no existe un alineamiento extrapartidario específico para asuntos de género, pero Hotton cree que en su funcionamiento habitual sí existe una instancia análoga. “No se institucionalizó el tema mediante la Banca de la Mujer, pero sí en una sesión especial convocada al efecto se presentó y aprobó la agenda legislativa para el año en cuanto a temas de género, y eso fue a instancias de la comisión de la que soy vicepresidenta. En esa sesión nos comprometimos a incorporar en el debate parlamentario, entre otros temas, la elaboración de un plan de igualdad de oportunidades y de trato entre mujeres y hombres, el diseño del mecanismo que garantice el acceso de las mujeres a órganos y puestos de jerarquía en el sector público. Leyes antidiscriminatorias y legislación laboral.”

Ella, por su parte, presentó a fines de junio un proyecto para extender las licencias por maternidad en los casos de adopción (para llevarla de 2 a 45 días, siempre posteriores al otorgamiento de guarda de la niña o el niño) y, a la vez, proteger a la mujer que adopta ante un posible despido por causa de esa maternidad. “Esa reforma se definió frente a la necesidad de suplir ciertos aspectos para la protección de la mujer –explica–, como lo son la garantía a la estabilidad en el empleo. También plantea previsiones con asignaciones familiares por hijo, maternidad, matrimonio, etc... De esa forma, se aspira a la eliminación de las formas de discriminación contra la mujer.”

También, un poco antes (en mayo), Hotton propuso modificaciones vinculadas con la maternidad, pero referidas puntualmente a la salud mental de las embarazadas, mediante un texto que busca asegurar su atención psicológica por parte de las instituciones de salud públicas y privadas (que deberían garantizarla como parte del Plan Médico Obligatorio). Es, sostiene, una manera de “fortalecer y promover su asistencia, para que pueda estar informada de sus derechos, teniendo en cuenta su salud física, psíquica y social”, de manera que la atención permita “la detección de patologías, jerarquizando la maternidad para que reciba a sus hijos con seguridad, contención, recursos sanitarios y sociales”.de menores empleadas con jornadas extenuantes.”

En Arabia Saudita, Human Rights Watch denunció situaciones gravísimas en *Como si no fuera un ser humano: abusos contra trabajadoras domésticas asiáticas*, un informe que elaboró a lo largo de dos años de investigación y tras 142 entrevistas con empleadas. Allí, el servicio doméstico tiene una fuerte vinculación con corrientes migratorias: de los más de 8 millones de inmigrantes (un tercio de la población total), un millón y medio son mujeres provenientes de Indonesia, Sri Lanka, Filipinas y Nepal que se insertan en el nuevo país como trabajadoras del hogar. Las quejas más habituales fueron el exceso de trabajo y salarios no pagados, algo que resulta indirectamente amparado por la falta de cobertura legal (la ley de trabajo saudí excluye a las trabajadoras domésticas). Muchas de ellas, además, son maltratadas física y psicológicamente, y en caso de reclamar a la Justicia, terminan enfrentando contraacusaciones “por cargos de brujería, robo o adulterio”, por los que algunas recibieron hasta 10 años de prisión y entre 60 y 490 latigazos.



ANGEL, 1999.





DOS IMAGENES DE *CORTE POR LA LINEA*

ESCRITO CON EL CUE

En su país natal, Guatemala, Regina Jose Galindo ya es una leyenda urbana. La artista de prestigio internacional se ha envuelto desnuda en bolsas de plástico en plena calle, ha leído poemas colgada de un hilo y se ha sometido a una vaginoplastia como respuesta y alerta a la hipocresía y a la indiferencia de sus consumidores. Un arte en el que el cuerpo propio es a la vez escenario y material de trabajo.

POR LEONOR SILVESTRI

Quienes visiten Guatemala no se irán de allí sin haber escuchado algo sobre una leyenda urbana del arte local. Alguien les hablará muy pronto de una chica que se metió en una bolsa de plástico transparente completamente desnuda y se pasó 24 horas tirada en el basural donde usualmente aparecen fetos y bebés muertos haciendo frente a la inacción y la pasividad de la concurrencia que iba y venía, tan acostumbrada al espanto. También es famosa por haberse escrito en la pierna con un cuchillo la palabra "perra", palabra que aparece escrita en los cuerpos víctimas de los feminicidios de Guatemala y México. "De todo lo que se escribe sólo me interesa aquello que se escribe con la propia sangre." "Escribe con sangre y sabrás que la sangre es espíritu", decía Federico Nietzsche. Y Regina Jose Galindo hizo cuerpo el verbo en su trabajo como artista conceptual y callejera que le valió loas mundiales, entre ellas el León de Oro en la Bienal de Venecia 51 en el 2005 (y también parte del rechazo local de las vacas sagradas del arte de su país).

DE ARRIBA HACIA ABAJO

Regina Jose Galindo nació en 1972 y su carrera comienza bien arriba, literalmente: en 1999, se colgó del puente de la torre de correos, a 10 metros de altura, en el "mero centro" de la ciudad de Guatemala, y leyó poemas que nadie oyó, como usualmente pasa con la poesía, y generalmente pasa cuando las mujeres hablan, mientras tiraba las hojas al viento, una vez leídas. El gesto: poemas descartables, palabras de una poeta que a nadie interesan, mientras la vida de una mujer pende de un hilo.

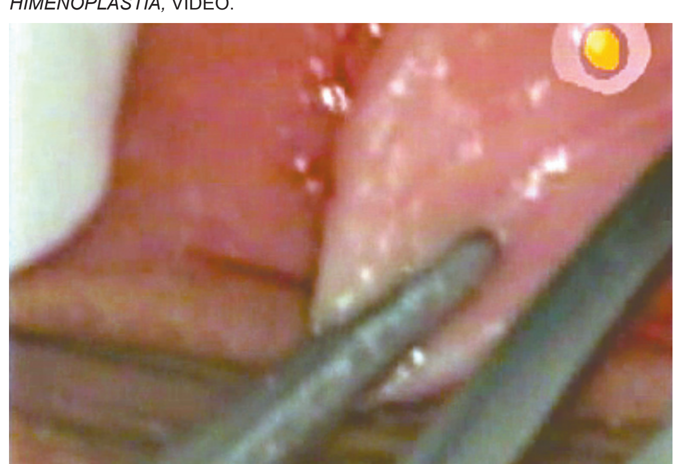
Pero su trabajo no busca necesariamente escandalizar. Mientras una buena parte del arte conceptual hoy en el mundo gira en torno de imágenes acomodaticias y, hasta si se quiere, bellas, Regina trabaja hasta el límite de la abyección, toma riesgos físicos inimaginables, y transfiere todo el poder visual, metafórico, simbólico de su trabajo sobre su propio cuerpo. Poner el cuerpo, de eso se trata. Aquí no hay lugar para el placer ni el regocijo visual, como dice uno de sus poemas: *Soy lugar común / como el eco de las voces / el rostro de la luna / Tengo dos tetas / –diminutas– / la nariz oblonga/la estatura del pueblo / Miope / la lengua vulgar / nalgas caídas / piel de naranja / Me sitúo frente al espejo / y me masturbo / Soy mujer / la más común / entre las comunes.*

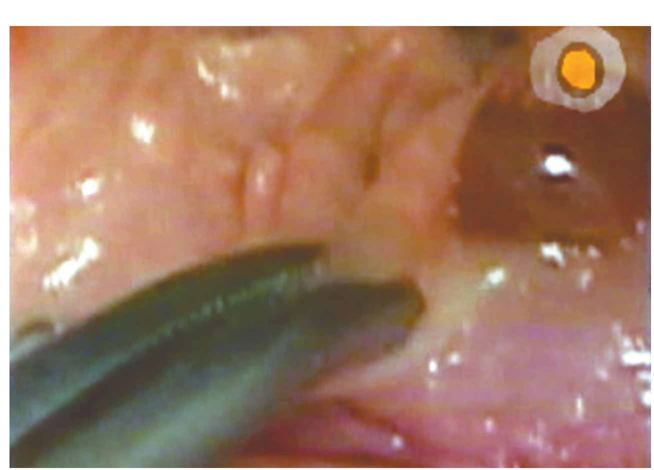
Vivir Aquí fue el nombre de la instalación colectiva del museo Ixchell, 2000, en Guatemala, que se montó bajo la pregunta ¿qué significa vivir en Guatemala?. Regina entonces se inyectó 10 miligramos de Valium y se quedó así, inmóvil e idiota, en el subsuelo del museo, parafraseando en un diálogo intertextual y mudo al guatemalteco Miguel Angel Asturias: "En este país sólo se puede vivir borracho o inconsciente". Vivir en Guatemala en el nuevo siglo, después de tanta muerte, 36 años de guerra civil, 260.000 muertos y desaparecidos, en su mayoría indígenas mayas, y todavía la muerte persiste: "Lo que yo trabajo es tan radical porque soy guatemalteca; surge de dónde procedo, de qué estoy hecha, de qué imágenes estoy formada. Soy violenta, soy agresiva. Por eso todo lo que hago es igual, es violento y agresivo. No soy violenta conmigo misma, sino es una cuestión más formal, hay una relación positiva entre yo y mi cuerpo. Pero sí, el resultado es visceral y violento, porque todas mis propuestas son de la realidad guatemalteca, del contexto latinoamericano. Porque esta realidad es violenta. Y ya nadie se conmueve". Regina, que se inició como poeta, agrega a la idea en uno de sus versos *Soy guerra/bomba lacrimógena/bala perdida*.

LA SALVACION POR EL ARTE

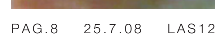
En otro de sus primeros trabajos (*El dolor en un pañuelo*, 1999), Regina aparece desnuda, con los ojos vendados y atada a

HIMENOPLASTIA, VIDEO.









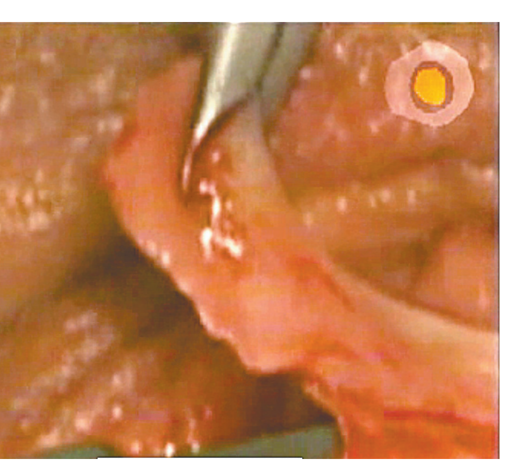


NO PERDEMOS NADA CON NACER, 2000.

RPO

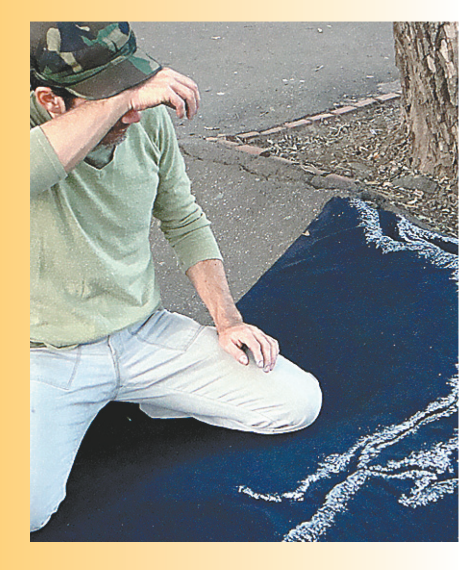
una cama vertical, mientras proyectan sobre su cuerpo noticias de violaciones y abusos cometidos a mujeres en Guatemala. Esta imagen marca el ritmo de su arte: verdad y denuncia. Sobre su cuerpo se leen los titulares: "Treinta violaciones en sólo dos meses". Cada instalación/performance es fascinante en el sentido místico del término. Esto no es un juego, ni un laboratorio. Regina está guiada por la fuerza de la determinación, que la lleva a sepultarse viva en un cubo de piedra completamente cerrado, durante 24 horas, en absoluto silencio y soledad. Dentro hay bocinas que amplifican el sonido. Allí dentro, desnuda, se flageló 279 veces, un latigazo por cada mujer asesinada en aquel año en Guatemala. El público sólo alcanzaba a ver el cajón, mientras escuchaba los gemidos y los golpes. La obra se llamó justamente *Golpes* (2003). Como en la vida real, todo el mundo sabe lo que pasa, lo escucha, pero nadie lo ve, ni quiere verlo, ni hace nada al respecto. Por eso, Regina no nos permite la distancia que la fotografía cede cuando se asiste en vivo a sus actos, aunque la única forma de tener registro de su testimonio luego sea ésa. Ella nos incluye en el presente de la obra y afirma: "Ahora ya no me hago cuestionamientos, estoy firme en lo que hago, porque conceptualmente me interesa hacerlo y mostrarlo, por eso tengo el cuerpo, ése es mi vehículo". Así se hizo retratar en público desnuda mientras un reconocido cirujano plástico trazó en su rostro y cuerpo todas las cirugías que necesitaba para ser perfecta según los cánones estéticos contemporáneos y occidentales, dejándola completamente cubierta de trazos de marcador, poniendo en evidencia lo superficial, en su trabajo *Recorte por la línea* (2005). Su cuerpo es un lienzo, una bandera, para expresar un trabajo personal y político: cuerpo encadenado, enclaustrado, violado, excluido de cualquier relación social, teatro de un conflicto sin fin entre su femineidad y el proceso político latinoamericano, y guatemalteco en especial, en un esfuerzo sin precedentes por no ser expropiada de su propia subjetividad. En el 2001, Regina fue invitada a la Bienal Iberoamericana de Lima. Desde su partida en Guatemala y hasta su regreso al país, participó del encuentro con los ojos vendados. Durante 5 días y con ayuda de una guía, Galindo jamás se destapó. ¿Qué quiso decir con ese gesto? No lo explica. La obra se termina en la instancia de la recepción: que cada quien piense lo que quiera. Sin embargo, visibilizó la responsabilidad que hay en el ver, y en el no ver, cuando una viaja, o cuando una se queda. O mejor, como Homero, que etimológicamente quiere decir "el que no ve", no hace falta contar con el sentido de la vista para comprender en un mundo plagado y superpoblado de imágenes fragmentarias.

Quizás uno de sus momentos más fuertes sea el video *Himenoplastia* (2004), una de las obras presentadas en la Bienal de Venecia. Regina se hizo y filmó lo que muchas mujeres guatemaltecas también hacen para conseguir mejores matrimonios, un mejor status social, o para ser comerciadas como esclavas sexuales en las redes de trata de personas: se reconstruyó el himen en una clínica guatemalteca, a un muy alto precio simbólico y material. Le cortaron los labios inferiores y se los colocaron en el interior como una suerte de nuevo himen. Antes de llevar el video a Venecia, esta obra fue parte de la exhibición colectiva llamada *Cinismo* porque "Se anuncia en los periódicos 'vuelva a ser virgen...' una doble moral no sólo de las mujeres, sino de los hombres y de toda la sociedad. Es curioso cómo el público guatemalteco se escandaliza por una acción-ficción, pero no por la realidad", afirma. Regina Jose Galindo ni está sola ni surge de la nada. Aunque ella no lo cuente entre sus influencias, se puede leer al accionismo vienés de los '60, utilizando el cuerpo como instrumento para una práctica revolucionaria, tanto artística como política. Asimismo, forma parte de una corriente de mujeres como Lorena Wolffer, Ana Mendieta o Gina Pane, donde el cuerpo toma significación como idea artística y se transforma en un elemento subversivo, se inserta en la realidad para actuar directamente y construir una identidad. "Aunque tengo la certeza de que el arte no cambia el mundo, no cambia nada, pero es lo que decidí hacer y lo voy a seguir haciendo. El arte me salva a mí. Mi cuerpo no es individual, es un cuerpo social, global y colectivo, somos todos al mismo tiempo nosotros mismos y otros." Un arte que denuncia qué es lo que no ha hecho cada individuo, por qué ha tolerado lo que ha tolerado, y por qué no despertamos de una vez por todas del aletargamiento hacia algún tipo de conciencia.



"Aunque tengo la certeza de que el arte no cambia el mundo, no cambia nada, pero es lo que decidí hacer y lo voy a seguir haciendo. El arte me salva a mí. Mi cuerpo no es individual, es un cuerpo social, global y colectivo, somos todos al mismo tiempo nosotros mismos y otros."

MONDO FISHION POR V. L.



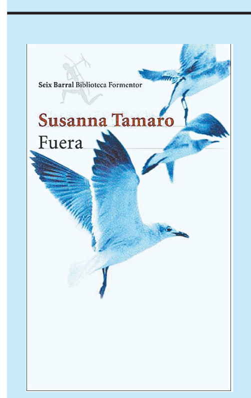
El cazador de huellas

"Me aburre la celebración de la cultura joven, cada vez me gusta más observar a la gente vieja", dice el diseñador colombiano Raúl Trujillo, creador de una firma de ropa con siluetas envolventes, elegantes en su austeridad y también responsable de cazar los últimos gritos de la moda para abastecer de imágenes y de conceptos a la industria. Vestido con uniforme de explorador urbano, chaqueta de cuero, jeans y un cap camouflage que remata con una pluma de pavo real (y que en estos días coincide con la imagen congelada del sombrero de Ingrid Betancourt, que dio la vuelta al mundo como rasgo distintivo del estilo colombiano), el creador prefiere hacer una prédica antimoda. Así fue que dejó a un lado la mirada sobre el fashionismo para, en cambio, bucear en las huellas que dejan las raíces de los árboles que lloran en Parque Lezama, cercano a su hogar y del que también rescató signos e iconografía urbana –stencils, adoquines, la tradición literaria, proclamas tanto políticas como amorosas impresas en sus bancos–.

De esa temporada de expedición, todo el otoño y parte del invierno en el Lezama, surgió una instalación que durante dos semanas, hasta el 8 de julio, se podrá visitar en la galería Angel Guido Art Project –Suipacha 1217– y que simula un bosque de tramas textiles, con piezas cilíndricas que cuelgan del techo y cuya morfología cita los troncos de los árboles con tenues siluetas évasées.

Pero los textiles celebratorios del parque son también la materia prima y el disparador de una colección de ropa, Raúl Trujillo, que esta vez incluye su registro de huellas textiles y se realizará durante la segunda semana de la muestra en el laboratorio de moda, recreando la modalidad de fittings personalizados que pregona Trujillo en su taller. Un poncho, una remera con cuello a la base, un pantalón de silueta oriental, un pantalón pijama, una chaqueta símil negligée de factura chic, una falda plato y una chaqueta: atavíos elegantes y austeros que surgen como respuesta de Trujillo a la caducidad y el vértigo del sistema de la moda son los siete prototipos indumentarios que exhibe un rack contiguo a la máquina de coser portátil y a una mesa de corte. Imprescindible ponerse los auriculares high tech de la instalación y escuchar el soundtrack andino zen de Teresita Gómez, mientras se observan las huellas y se eligen las telas y los modelos favoritos.

VISTO Y LEIDO, POR LILIANA VIOLA



CUENTO BREVE

Susanna Tamaro
Fuera
Seix Barral
141 páginas

“¿Y si el extranjero, en lugar de una amenaza, es una interrogación sobre nosotros mismos, sobre el sentido de nuestro estar en el mundo?” Esta es la pregunta –moralista y egoísta en iguales proporciones– que se postula la exitosa y architraducida narradora italiana Susanna Tamaro. La respuesta aparece en sus nuevos relatos breves, escenas protagonizadas por emigrantes procedentes de Africa, Filipinas o Cabo Verde. No será una amenaza pero alguna utilidad tiene que tener el extranjero, parece celebrar. Y la utilidad de estas historias estaría en que los habitantes del opulento Occidente reflexionen sobre sus malos comportamientos. Mirar en casa y por los alrededores, encontrarse con estas criaturas que circulan como pordioseros, sirvientes, ciudadanos de tercera por sus calles y con los que tarde o temprano hay que interactuar. No se fija en las políticas cada vez más cerradas de la comunidad europea sino en los hábitos pequeñoburgueses que van modelando la vida cotidiana de los ilegales. Están los portadores de una cultura borrosa y extraña y los otros, reconocibles, que se aprovechan de la situación y generan situaciones de esclavitud doméstica. Para los seguidores de Tamaro, aquí hay más Tamaro en texto breve. El mismo tono de sus textos anteriores, una laxa profundidad, apelación a los buenos sentimientos, la humanidad de sus lectores. Cerrando los ojos, que cualquiera imagine alguna situación que le toque vivir a un recién llegado, refugiado en el peor sentido, que recurre a Europa escapando de la muerte. Seguro que pensará por ejemplo en una mujer que cruza la frontera en el peor estado, con su hijito en brazos, ambos muertos de frío y sufriendo la intolerancia de gente bien acondicionada que no entiende el idioma ni escucha súplicas. Una mucamita que sueña con ser monja mientras resulta abusada por el catedrático dueño de casa. Una mezcla entre las creencias y las realidades que pueden llevar a la muerte a quien no las vea a tiempo. Pues bien, todo esto aparece aquí. Tamaro no ahorra clisés. Quienes estaban a la búsqueda de un libro que se lee rápido fácil y que además deja una pena en el corazón, de esas que se van rápido al prender la tele o cualquier otra cosa, ya está en las librerías *Fuera*.

ESCENAS



Pesimismo discepoliano

El público recibe como entrada una carta manuscrita en quebradizo papel sepia, escrita en italiano. Ese texto de Stefano, un músico italiano inmigrante que quiere traer a sus padres a la Argentina, marca el origen del descalabro familiar, del fracaso y la infelicidad que arrasan a las tres generaciones que vivirán en la casa del protagonista: el abuelo amargado y la abuela conciliadora, el propio Stefano –que soñó largamente con escribir una gran ópera y apenas copia música–, dos hijos y una hija, entre la pretensión y la anulación como personas. Negro sobre negro, la visión más radicalmente pesimista sobre una familia desposeída, desarraigada, sin norte y sin horizonte, donde el profundo malestar estalla a través de Stefano, el hombre que ya no puede seguir fingiendo ante la cercanía de la muerte. Se traslucen la pasión, el compromiso, la comprensión profunda de este texto tremendo de Armando Discépolo en la minuciosa puesta de Guillermo Cacace (también responsable de la sugerente escenografía, con Lala Celeznoff), en la dirección de actores (con particular lucimiento de Carmen Luciarte y Miguel Sorrentino). A destacar los matices expresivos del diseño de luces de David Seldes y la muy inspirada partitura de Patricia Casares.
Stefano, *los viernes a las 21 a $ 25 y 15, en Apacheta, Pasco 623, 4941-5669.*



Viajes de fantasía

Dos espectáculos del British Arts Centre invitan a chicos y chicas a subirse a una butaca para viajar a otros mundos. Por un lado, se exhibirá en dos partes la notable miniserie inglesa *Los viajes de Gulliver*, desde luego inspirada en el clásico de Jonathan Swift, con figuras como John Gielgud, Kristin Scott-Thomas y Peter O’Toole, con escenas de animación a cargo del Jim Henson’s Creature Group. Incluye los cuatro viajes (a Lilliput, a las tierra de los Brobdingnag, a la isla Lupeta y a la tierra de los Yahoos). Por otra parte, Teresa Duggan (*foto*) ha armado un tren de juguete a todo vapor que se desliza al impulso de fragmentos de preciosas piezas musicales (valses de Strauss, *El lago de los Cisnes*, *Carmen*, el Concierto 21 de Mozart, tambores japoneses) para incursionar en territorios soñados, en un recorrido teñido de humor y poesía.
Los viajes de Gulliver*, 30 y 31 de julio a las 17.30, con entrada libre y gratuita.*
A todo vapor*, 26 y 1º de julio, y del 1º al 9 de agosto, a las 16, a $ 10.*
En British Arts Centre, Suipacha 1333, 4393-6941, www.britishartscentre.org.ar

CHIVOS REGALS

Indiscreciones



Slimshine es la línea de labiales en la que Mac da rienda suelta a lo escandaloso cosméticamente hablando. Prometen largas horas de duración y un acabado ultrabrilloso, en una paleta que agrega, a sus 13 colores de siempre, 7 nuevos tonos “para conversaciones en colores chillones y vivos”.

Para verte mejor



Por estos días, todos los locales de la cadena Vision Express regalan “un obsequio especial” con la compra de un armazón con lentes Transition orgánicos o de policarbonato. Se trata de un tipo de vidrios fotosensible que se adapta automáticamente a las condiciones cambiantes de iluminación; también bloquean el 100% de la radiación UVA y UVB (con protección UV 400).

Más rápido, más tiempo

Un cuidado intenso y, además, en menos tiempo es el que ofrece Cetaphil Ultra Humectante, la crema que se suma a una línea de humectantes y dermolimpiadores de uso diario. La novedad fue desarrollada para hidratar cada día pieles muy secas o sensibles, de manera veloz y prolongada a la vez. La fórmula está enriquecida con un Complejo Reparador Epidérmico, que trabaja sobre los lípidos. No contiene fragancia y es hipoalergénica.

RECURSOS

Segunda mitad del año

El Centro Cultural Rojas, de la UBA, abrió la inscripción para su más que amplia oferta de cursos. Durante el segundo cuatrimestre se realizarán encuentros prácticos y teóricos de artes plásticas; cine y video; circo, murga y carnaval; danza (también danzas étnicas, tango y folklore), diseño, fotografía, idiomas (árabe, chino, coreano, hebreo, japonés, ruso), letras y comunicación, música, teatro, y ciencias y humanidades.
Informes e inscripción: Corrientes 2038, 2º piso (de lunes a viernes de 10 a 19), 4954-5523, www.rojas.uba.ar

PERLAS EN TV

HOY VIERNES

La gran aventura de Pee-Wee,
a las 20 por Cartoon Network
Primer largo de Tim Burton que surge del show televisivo del estrafalario Pee-Wee Herman y sus impredecibles aventuras en bicicleta, con musiquita de Danny Elfman.

Tumba al ras de la tierra,
a las 19.45 por Cinemax
Thriller efectivo que llevó a hacerse ilusiones –que el tiempo y sus nuevos films desmoronaron– sobre el director debutante Danny Boyle.

Los musicales, The Marsalis Family,
a las 21 por Film & Arts

Fuera del mapa,
a las 22.10 por Citymax
Con mirada contemplativa, Campbell Scott conduce esta obra personal sobre una atípica familia norteamericana que vive en el desierto de Nuevo México, en los '70, una historia narrada desde el enfoque de la hija adolescente.

Elephant,
a las 23 por I-Sat
Ultimo en la secundaria de Columbine y en la vida de un grupo de adolescentes que va a ser asesinado por un par de jóvenes que también han de morir. Una serie de planos de deslumbrante virtuosismo toman, dejan y retoman desde otro ángulo a las víctimas inexorables de la tragedia, no por conocida menos brutal.

SABADO 26

Los malditos,
a la 1.45 por Cinemax
Se trata de *La caída de los dioses*, obra magna de Luchino Visconti cuyo título evoca la última parte de la *Tetralogía* wagneriana (sobre el poder corruptor del oro). Todo sucede entre el día que los nazis incendiaron el Reichtag y la Noche de los Cuchillos Largos: una familia de poderosos industriales del acero se relaciona con el poder en ascenso para obtener ventajas, pero sus miembros se van destruyendo entre sí. Un gran film político que mantiene total vigencia.

El kimono escarlata,
a las 17.05 por Retro

La separación,
a las 18 por TV5
Una pareja común lleva una existencia tranquila entre un hijo de dos años, los amigos, el laburo. De pronto, el marido advierte cambios inexplicables de humor en su mujer: es que hay otro hombre en la vida de Isabelle Huppert.

Romeo y Julieta,
a las 19.45 por Cinecanal
Arrebatadora, desprejuiciada, barroca versión de la pieza más popular de Willy Shakespeare, cuyos versos dichos en forma coloquial por los intérpretes parecen escritos hoy mismo. Con imaginativo diseño de arte.

Stanley Kubrick, el arte de filmar,
a las 22.50 por TCM

Fantasmas de Marte,
a las 23 por Universal
Fascinante miscelánea de autocitas en el mejor estilo Carpenter, para dejarse transportar a un Marte de nativos pintadísimos que resisten a los colonizadores terrícolas.

Cujo,
a las 23.55 por Citymax
Mordido por murciélagos rabiosos, un perrazo bonachón San Bernardo se vuelve un monstruo violento que asedia sin descanso a una madre y su hijito, refugiados dentro de un auto, durante una noche de agotadora desesperación, tensamente sostenido con gran economía de recursos por Lewis Teague.

Volver,
a la 0.45 por Cinecanal
Dos mujeres se reencuentran con su madre, muerta hace años. Un fantasma de amor, según Almodóvar, director de esta obra conmovedora sobre el duelo, la cicatrización, el perdón.

DOMINGO 27

Las ocho mujeres de Barba Azul,
a las 13 por Retro

Vírgenes suicidas,
a las 14.20 por Citymax
Las enigmáticas hermanas Lisbon prefieren zafar para siempre del mundo suburbano decorado por Ralph Lauren, regido por adultos autoritarios, y así convertirse en leyenda para los chicos del barrio.

Tristana,
a las 18 por Retro

Celebrity,
a las 22 por Film & Arts
Sátira de a ratos vitriólica al mundillo de la fama, con elenco variopinto y el raro fenómeno del inglés Kenneth Branagh mimetizado con el neoyorquino Woody Allen.

LUNES 28

Muerte en Venecia,
a las 3.15 por Cinemax
Lágrimas negras (por causa de la tintura con que intentó rejuvenecerse) ruedan por la tristísima cara de Dirk Bogarde, rechiflado por un imberbe andrógino bellísimo, en una Venecia apestada filmada por Visconti.

Peter Pan, la gran aventura,
a las 16 por TNT
Deliciosa, romántica adaptación de las aventuras imaginadas por James Barrie para el sueño de Wendy, la niña de Londres que viaja por el espacio en la alta noche con sus hermanitos al País del Nunca Jamás, adonde los conduce Peter Pan, el chico que prefiere no crecer.

Wallace y Gromit: la batalla de los vegetales,
a las 18 por Fox
Más andanzas de los inefables del título, esta vez afrontando los peligros que corre la Competencia Anual del Vegetal Gigante. Plastilina animada imagen por imagen, un placer artesanal que se agradece a Nick Lord y Steve Box.

Ese oscuro objeto del deseo,
a las 22 por Retro

La dama de las camelias,
a las 23.45 por TCM
Garbo sublime como la archifamosa cortesana, criatura trémula de felicidad primero, luego desmantelada por el dolor del renunciamiento y de la enfermedad terminal.

MARTES 29

Los puentes de Madison,
a las 14.15 por TNT
Gran melodrama romántico de y por Clint Eastwood en la piel (cuarteada) del fotógrafo nómada que enamora a un ama de casa provinciana (Meryl Streep de sencillo batoncito) al servicio total de marido e hijos que apenas la registran.

Toy Story 2,
a las 15.30 por Disney

Rush,
a las 18.35 por Citymax
Una oficial novata (impresionante Jennifer Jason Leigh) se asocia a un colega para infiltrarse en una organización de narcos, pero uno de los riesgos es que deben consumir droga en cantidad como parte del camuflaje. Tan dura como negra esta realización de Lili Fini Zanuck.

Titanic,
a las 22 por TNT
Romance, sacrificio y salvación en un (espectacular) relato moral sobre la codicia humana.

MIERCOLES 30

Mamá, asesina serial,
a la 1 por I-Sat
Kathleen Turner, esposa, madre y ama de casa tiempo completo, no vacila en liquidar, con instrumental doméstico a mano, a todos aquellos que por distintos motivos se le atraviesan en el camino, convencida de obrar en pleno derecho, siguiendo los designios del director John Waters.

El hombre de Laramie,
a las 14 por Retro
Bello western que nos trae cabalgando a James Stewart, aventurero solitario en pos de un desquite, con ecos de *Rey Lear* en la trama argumental.

A sangre fría,
a las 22 por TCM
Impactante versión de la célebre crónica de Truman Capote sobre el crimen de la familia de granjeros de Kansas, dirigida por Richard Brooks en contrastado b y n.

The Dying Gaul,
a las 22 por Cinemax
Guionista gay, viudo reciente, lleva libreto a próspero productor (Campbell Scott) que siente curiosa atracción por esa historia de amor, lo levanta y mantiene una fogosa relación clandestina con él. Cuando la esposa del productor se entera por azar, su venganza se asemejará a la de Medea.

Christine,
a la 0.20 por TCM
El auto más autónomo (y más villano) del condado es un Plymouth 58 que imaginó Stephen King y llevó a la pantalla el maestro John Carpenter.

JUEVES 31

Recuerdos de amores pasados,
a las 14.15 por The Film Zone
Otra vez la manía de cambiar títulos y confundir a televidentes: se trata de *Amores que nunca se olvidan* (*How to Make an American Quilt*), donde al igual que en la colcha americana de retazos se van sumando fragmentos significativos de vida de sus costureras. Entrañable aprendizaje para Finn (Winona Ryder) sobre las imprevisibles posibilidades del amor.

City Hall, la sombra de la corrupción,
a las 14.15 por TNT
Al Pacino de intendente de NY es un político popular en quien confía su asistente John Cusack, hasta que la abogada Bridget Fonda pone en la picota esa supuesta integridad. Thriller sobre el precio del poder y las manipulaciones para lograr consenso.

TALK SHOW POR MOIRA SOTO



DOS DAMAS MUY SEDUCTORAS

Entre esos cuerpos más o menos desnudos considerados esculturales (habida cuenta de que también se puede esculpir con siliconas, colágeno, ácido hialudrónico, lipoaspiración) de chicas que bailan coreos relamidas –dos de ellas ascendidas a vedettes–, dos gemelos danzarines y zapateadores impecables y con mucho ángel; bailarines de músculos muy tallados que al final deben portar en la entrepierna una especie de conchero (¿o pelotero?) plateado –así como esas sandalias que parecen sobrevivientes de algún delirio bíblico hollywoodense–; más Gasalla haciendo de Gasalla para eslabonar efectivos chistes más concentrados en las apariencias que en las conductas; de nuevo Gasalla reflotando a Mamá Cora y a Soledad Solari, arquetipos incorporados hace rato a la cultura popular... Entre todos esos números que ofrece la ostentosa revista actual del Maipo hay dos mujeres que no cumplen la norma del glamour adocenado y plastificado, que asumen su edad, cantantes y actrices de fuerte personalidad que se ganan los aplausos más empáticos y cariñosos de la noche.

Gloria Montes es una lady que cumple pimpantes 83 el próximo 28 y que se retiró hace veintipico a instancias de su marido ("Nena, ya trabajaste bastante, ¿por qué no te quedás en casa?"). A ella le costó aceptar la sugerencia, pero trató de adaptarse a una vida sin escenario. Había debutado a los 21, hace 60 años, haciendo canciones españolas. Llamó la atención del maestro Marrodán, que le compuso dos temas: "La Prudencia" y "La Eufrasia", allá en los '40 y tantos. Después estuvo en otros tablados junto a grandes figuras, se convirtió en actriz, participó en revistas y comedias musicales, salió de gira por el interior y el exterior, hizo cine y televisión. Hace un tiempo, invitada a una fiesta en homenaje a Jorge Luz ("mi hermano, lo conozco de toda la vida"), Claudio Segovia le pidió que actuara y ella hizo sus desopilantes versiones de "El relicario", "A la luz del candil"... A la semana, le ofrecían estar en la revista *Maipo siempre Maipo*, donde se manda un cuplé picarón, "El cañón", y la "Apología tanguera", de Rosita Quiroga. Dueña y señora de la escena, la voz casi intacta ("tengo el mismo tono que cuando debuté") y una alegría de pisar ese suelo legendario que se le nota a la legua. El público la recibe con mucho aprecio, con ternura, y ella agradece emocionada: "Cuando recibí los primeros aplausos sentí que me ahogaba. Sí, me siento en mi territorio, el teatro es mi vida".

Minón de rompe y rasga, por su parte, Cecilia Rossetto ni sueña con retirarse: en los últimos años interpretó en Barcelona *La ópera de cuatro cuartos*, de Brecht-Weill, con dirección del polémico Calixto Bieito, y su propio show, *Resiste Rossetto*. Antes de partir, se despidió de Buenos Aires con el espectáculo *Rojo tango* y el consiguiente disco, *Rossetto&Vinelli* (que acaba de ser reeditado por Sony). Bueno, la señora que dejó pagando merecidamente a Mirtha Legrand en marzo de 2000, en esta revista –después de cantar deliciosamente un tango que hacía Sofía Bozán, "Qué querés con ese loro"– reaparece con su propio pelo rojizo y se define: "Un Rossetto al natural". Sin botox y sin prótesis, espléndida desde sus casi dos metros, dispara: "Vengo con más de medio siglo en la mochila... Fifty years, más de 18 millones de minutos de vida", detalla metiéndose a la platea femenina en el bolsillo. La señora a la que le gusta "hacer terrorismo emocional" aclara que esperó para volver porque le dijeron que "a los argentinos los calientan las jovatas: a más años, más rating..." Ya subida al caballo del desparpajo, despliega sus banderas: "Sumisión cero, chicas: ni amo, ni marido, ni partido... Me estoy preparando para tener una menopausia fundamentalista, teñida de intolerancia", se divierte. Las mujeres encantadas, cómplices, la celebran. Al fin una mujer sexy, una artista prestigiosa, que pronuncia la palabra menopausia refiriéndose a ella misma, y en semejante ámbito... Francamente liberador. Después, Cecilia dialoga con las espectadoras, dice que le contaron que el pelo de ahí se te cae y va a parar a los tobillos. Pregunta si hay alguna señora entre el público que pueda dar testimonio. El domingo, por ejemplo, le contestó muy oronda una de 88, levantando una pierna: "Es mentira, quedate tranquila, estás divina".

Entonces Rossetto arranca con el tango de Oscar Balducci, "Las de 50", que dice, entre otras cosas picantes: "En cuestiones de catrera, pibe,/ el oficio es virtud,/ con cualquiera de nosotras/ podés perder la salud./ Si querés un *tête-à-tête*/ acercate, compañero,/ y no olvides de escribir/ el testamento primero./ Nosotras las de 50,/ podemos estar de 10/ y a más de un guacho polenta/ lo hemos puesto del revés./(...)/ Sin tangas ni siliconas,/ somos pura gentileza... /Alguna cana insolente,/ pero ciencia verdadera". Así entona la cincuentañera, muy suelta de cuerpo y de espíritu, haciendo justicia con el público femenino que concurre al Maipo, en su mayoría mujeres maduras a las que conquista en buena ley, que la esperan a la salida y en la foto incluyen al marido, "porque él también está en los 50". Unas cuantas ráfagas de fresco desenfado se cuelan entre las plumas, bajo las crudas luces *a full*, demostrando lo estimulante que puede resultar patear tabúes con taco aguja.

Maipo siempre Maipo, Miércoles y jueves a las 21. Viernes 20.30 y 23. Sábados 20.30 y 23. Domingos a las 19. Esmeralda 443.

MEXICO
Al borde del abismo

Los próximos días serán cruciales para los límites de las políticas públicas de salud reproductiva: ante el inminente cierre del período de sesiones de la XIX legislatura del Congreso de Baja California (será el 31 de julio), una fracción del Partido Autonomista Nacional (PAN) presiona al Partido Revolucionario Institucional (PRI) y al Verde Ecologista para lograr los votos que permitirían penalizar totalmente el aborto, incluidos el terapéutico y el demandado por violación. La modificación incumpliría la Ley de Acceso a una Vida Libre de Violencia, al tiempo que instalaría la protección del embrión (al que consideraría casi con derechos plenos de ciudadanía). Las estadísticas dadas a conocer por la ONG IPAS México señalan que entre cuatro y seis de cada 100 mexicanas declararon haber sido víctimas de violación alguna vez en su vida, el 65% de ellas cuando tenían entre 10 y 20 años. Oficialmente, se estima que ocurren alrededor de 120 mil violaciones cada año en el país, con lo cual —bajo el supuesto de que carezcan de cobertura anticonceptiva—, cada año, entre 9 y 12 mil embarazos serían productos de violaciones.

AFRICA
Si mejoran, no migran

Cuatro años han pasado desde el fin de la guerra civil, pero todavía las consecuencias son palpables en la vida cotidiana. Más del 60% de las mujeres, por ejemplo, son analfabetas, y el PBI no supera los 300 dólares anuales por habitante. En ese panorama actúan actualmente ONG, organismos internacionales y hasta centros académicos, como sucede con un curso del IE Business School (de Madrid), la ONG de Senegal FAS y la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI). Las tres instituciones se han aliado, por ejemplo, para llevar adelante un proyecto de formación para pequeñas empresarias: FAS las selecciona en su país de origen, la AECI cubre viajes y desplazamientos, y la IE se encarga de capacitarlas en el terreno empresarial, para que profesionalicen sus tareas. Según recogió recientemente el español *El País*, las elegidas tienen en común una capacidad de iniciativa tenaz y el haber logrado alcance regional con sus emprendimientos. "A la vida —declaró una de las enroladas— se lo pido todo: marido, hijos y un futuro para mi empresa, porque hay que soñar a lo grande." El proyecto internacional no sólo tiene entre sus fines ayudar a la reconstrucción, sino también disfrutar de sus consecuencias: "un granito de arena, entre otras cosas, para luchar contra el drama de la inmigración", declaró Ignacio de la Vega, del IE.

ESPAÑA
Cuando quieras, como puedas

Una trabajadora de la limpieza ganó una demanda para que sus empleadores le reconozcan el derecho a fijar el horario de su jornada de trabajo, de manera que pueda conciliar vida laboral y familiar "sin tener que reducirla y aunque nada se disponga al respecto en el convenio colectivo de su sector ni en un acuerdo específico con su empresa". El reclamo fue presentado con asesoría jurídica del Departamento de la Mujer de la Unión General del Trabajo (UGT) de Cantabria. La mujer reclamaba acordar, sin perjuicios económicos ni laborales, un horario que le permitiera llevar y traer a su hijo de la escuela (el horario de trabajo de su marido tampoco era compatible con el del colegio, pero él no pidió cambiarlo), algo que la empresa negó de inmediato. Sin embargo, el Juzgado de lo Social de Cantabria estimó que "la petición de la trabajadora no es desmedidamente gravosa para la empresa ni incide de forma grave o perjudicial para la organización de la actividad empresaria".



DESEMBOLSADAS

TENDENCIAS El primer impulso surgió a partir de un dato bien concreto: la cantidad de bolsas de plástico que cualquiera que hace al menos una compra diaria es capaz de acumular. ¿Es necesario vivir con esto? se preguntó alguien en una oficina y el no general abrió paso a un emprendimiento –imponer el uso de bolsas de algodón no descartables– que ya involucró a una cooperativa textil, artistas, activistas y siguen las firmas.

POR ELISABET CONTRERA

En ronda de mate, Luciana preguntó a sus compañeras de oficina: ¿Se puede vivir sin las masivas bolsas de plástico? ¡Sí!, corearon todas luego de recordar la costumbre perdida de abuelas y madres de utilizar la bolsa de mimbre o arpillera para cargar las compras del día. ¡Sí!, coreó poco tiempo después Clara cuando decidió sumarse al proyecto y convertirse en la responsable del diseño del producto, que ya se encuentra a la venta en diferentes locales de la ciudad de Buenos Aires. ¡Si!, coreó más tarde Tamara, de la cooperativa La Alameda, que junto a un grupo de costureras recuperadas de talleres clandestinos confecciona las bolsas de tela. Ellas son parte de la campaña "No Uso Bolsas de Plástico", iniciativa que busca desterrar hábitos perjudiciales para el medio ambiente, como es el consumo irrestricto de bolsitas.

Esta campaña tiene plena vida en Internet, donde logró capturar miles de adeptos de todo el mundo. Fotos de jóvenes luciendo sus bolsas de algodón, comentarios y preguntas de internautas, al igual que sus propuestas para reducir el consumo de bolsas son una muestra de que la iniciativa circula y no para. La periodista Luciana de Luca es integrante de la consultora de comunicación El Viaje de Odiseo, especializada en web 2.0 y promotora de la campaña. "Una tarde empezamos a charlar sobre la cantidad de bolsas que se acumulan por compra y a imaginar si se podía vivir sin ellas. Luego, recordamos que nuestras abuelas usaban bolsas de algodón para hacer los mandados y nos preguntamos por qué no difundir esa costumbre tan saludable para el medio ambiente. Así nació el proyecto", contó la joven. La creación de una página web, de un fotolog y un facebook, con más de 200 miembros, una muestra de arte, un foro para intercambiar información sobre productos ecológicos son algunas de herramientas utilizadas para difundir la campaña.

Según se explica en la página web www.nousobolsasplasticas.com, "las bolsas de plástico son fabricadas a partir de petróleo y gas y tardan cerca de cien años en deshacerse en pequeñas partículas tóxicas que penetran en los suelos y entran en la cadena alimenticia cuando los animales los consumen accidentalmente. Los chinos llaman 'basura blanca' a la contaminación producida por las bolsas y los australianos prefieren denominarla la 'flor nacional', una ironía que alude a las bolsitas rotas y enredadas en los arbustos". Se estima, de acuerdo con la misma fuente, que cada año se consume un millón de bolsas por minuto en el mundo. Más de 100.000 pájaros, ballenas, tortugas y otras especies marinas mueren a causa de las bolsas plásticas cada año.

"No uso bolsas plásticas. Gracias" es el slogan de la bolsa pensado por la dibujante y diseñadora Clara Lagos. "Nos basamos más que nada en la practicidad, tanto en el diseño de la bolsa como en el de la estampa. Una bolsa de compras con costura reforzada en las manijas y un mensaje claro. En la confección se usó tela de algodón natural y para el estampado se usaron pinturas serigráficas no tóxicas", explicó Clara, también integrante de la consultora. Ella además es una de las artistas que participarán de la muestra de arte para instalar la campaña. "La idea es que cada artista realice una intervención con la bolsa. Todas las obras luego serán expuestas al público", contó Luciana. Clara ya terminó su obra. "Me pareció divertida la idea y porque –como ya te conté–, todo lo que gire en torno de una idea que invite a pensar y a cambiar me entusiasma", remarcó. El historietista y dibujante Liniers, su colega Caro Chinaski, la escultora y artista plástica Jacinta Grondona, la grafittera y tagger Pum Pum, la artista plástica y fotógrafa Marina Bandín y los stencileros de Run Don't Walk ya tiene en sus manos las bolsas y están en plena creación.

La campaña no sólo despierta el interés de cientos de personas que visitan cotidianamente los diferentes formatos web sino que promueve el ejercicio de pensar alternativas para reducir el consumo de bolsas. Hacer compras medianas en el supermercado y pedir que pongan productos en las cajas de cartón y luego separarlas para los cartoneros es una alternativa dada por Teresa, fan de la campaña. Alida, otra internauta, reveló que volvió a usar la vieja y pintoresca canasta de mimbre para ir al almacén. "Al principio el verdulero o la cajera del súper te miran raro, pero es útil y no nos llenamos de bolsitas con las que después no sabemos qué hacer", contó. También se puede encontrar la experiencia de Jimena, que separa el papel de los demás residuos generados en la oficina para disminuir el uso de bolsas y ayudar al cartonero de la zona. "No creerían lo rápido que mis compañeros se acostumbraron a tirar el papel en una caja ad hoc", relató.

Tamara Rosemberg es otra de las promotoras de la iniciativa. Ella es responsable de los emprendimientos textiles de la cooperativa La Alameda, que se encarga de la producción de las bolsas de tela. "Además de promover el cuidado del medio ambiente nos pareció importante también colaborar con el movimiento de comercio justo y trabajo digno", explicó Luciana. La primera tanda de la producción estuvo en manos de la cooperativa La Juanita, pero hace un par de meses se trasladó a La Alameda.

"La iniciativa es genial. Es bueno para defender el medio ambiente y más útil para los consumidores", sostuvo Tamara. Ella coordina el trabajo de los 14 costureros. Se trata de ciudadanas y ciudadanos de países limítrofes que llegaron a la Argentina con esperanzadoras promesas de trabajo y que terminaron siendo víctimas de explotación laboral en talleres clandestinos. "Ahora estamos por lanzar nuestra propia marca *Mundo Alameda: Un mundo sin esclavos* (http://unmundosinesclavos.blogspot.com). Fuimos víctimas de las grandes marcas y su cadena de valor perverso. Nosotros ahora apostamos a elaborar ropa de calidad, sin explotar y sin robar a los clientes", adelantó Tamara.

Las bolsas de algodón tienen un valor de 10 pesos y se pueden conseguir en la tienda Cou Cou, ubicada en Thames 1437, en Palermo, y en la Tienda Limón, en Cosme Beccar 230, cerca de la estación de San Isidro. También se puede solicitar al email quieromibolsa@nousobolsasplasticas.com. La elaboración de la bolsa tiene un costo de casi 8 pesos, entre confección y estampado con tintas catalíticas al agua, no tóxicas, por Run don't Walk. "El resto del dinero será destinado a un fondo común que buscará financiar pequeños proyectos sostenibles", explicó Luciana. Las tres mujeres lucen sus bolsas proambientales —estilo campestre o las clásicas de rayitas—- irradiando entusiasmo y ganas de decirle que no al vendedor cuando atina a darles la bolsa de plástico.

LA MUJER EN EL VERTICE


FOTO: JUANA GHERSA

PERFILES Poeta, docente, funcionaria –dirige la Casa del Escritor de la ciudad de Buenos Aires–, narradora... Susana Villalba goza de transitar entre un género y otro como una forma de "abrir lugares y diferentes maneras de escritura". A contramano del estereotipo de la artista desapegada de las cosas prácticas, le gusta ordenar y cocinar; un empeño por la organización que sólo se desbarata frente a la hoja en blanco.

POR ROXANA SANDA

Cualquiera que deseara conocerla, debería saber que la mujer, probablemente, sea una maga. Es decir, tiene la capacidad envidiable de desgajar el tiempo en millones de partículas que le permiten volverse poeta, dramaturga, guionista, narradora, periodista, funcionaria o docente. Junto con la actriz Ingrid Pellicori hace un programa de radio de la Biblioteca Nacional, dictó talleres literarios para la carrera de Letras (UBA), en poco tiempo más comenzará a dar la materia Poesía en dramaturgia, en el IUNA; dirige la Casa del Escritor del gobierno de la ciudad y organiza grupos de lectura asistida en poesía y filosofía; creó la Casa de la Poesía y armó el Primer Festival Internacional del género; publicó seis libros de poesía y una novela; en 2009 presentará una obra de teatro sobre las siete plagas bíblicas y suele pasear por la plaza San Lorenzo con su perra Fiona, una beagle a la que abriga con un polar del cuadro homónimo. Pero la fundamentalmente escritora Susana Villalba prefiere reseñarse como una mujer intergénero, destinada a "abrir diferentes maneras de escritura".

Es complejo tratar de asirte por algún lado.

–Me gusta que sea algo difícil meterme en un casillero. De cada lugar saco el tipo de cosas que me interesan y de cada actividad me gusta difundir, en el sentido de llevar la cultura a todo tipo de gente. El periodismo también tiene que ver con difundir cultura. Mi escritura en cambio es mucho más personal y me alegro de que no se me mezcle, pero todo el mundo me dice que no se da cuenta de si es poema, cuento, narración o si se parece a guiones de cine.

¿Ese mismo empeño lo aplicás al disfrute de tu obra?

–Me cuesta más aprender a disfrutar lo que hice, quizá porque metí tanta energía en hacerlo. Viste que el que toca nunca baila *(risas)*. Soy una mina generadora, con una gran capacidad de organización. Sacándome del poema, soy de lo más común porque lo necesito para compensar un poco.

¿Y los demás cómo te observan?

–En general se tiene el prejuicio de que el poeta es descolgado. Me ha pasado con los hombres que llegan a mi casa, seguros de que van descubrir un universo caótico, con un ser misterioso. Y se encuentran con que tengo todo organizado, que sé cocinar. Qué sé yo, se decepcionan. No era eso lo que esperaban ver *(risas)*.

¿En esos casos utilizás una salida diplomática?

–Soy Aries con ascendente en Leo. Imposible cualquier doblez, cero diplomacia. Encima, una amiga me hizo la carta natal y parece que soy Urano en doce, una categoría de seres rarísimos. Por eso también ese empeño por la organización, por esa necesidad de contrapeso para armar mi vida.

¿En qué momento se manifestó la urgencia de explorar la escritura?

–Empecé muy chica, a los diez años, leyendo poesías de la biblioteca de mis padres, como si eso fuera un entretenimiento. Había leído *Las montañas de oro*, de Leopoldo Lugones, y a mi modo entendí. Desde entonces, siempre escribí. Y recibí marcas profundas de Pessoa cuando es Alvaro de Campos; de Olga Orozco, Enrique Molina, Vallejo, Huidobro, Silvia Plath.

La biblioteca familiar como un sitio fundacional.

–Por eso me interesa difundir cultura, porque ahora no existe esa cultura más accesible. Antes, en muchas casas había una biblioteca: era algo que estaba en el bagaje de la gente. En mi casa había una, y no porque mis padres fueran recontraintelectuales, pero sí leían mucho. Era una Argentina que hoy no existe. Creo que eso me fundó y también cierta pasión por el lenguaje que no sabría decir de dónde viene. Quizá la reflexión es que en la palabra hay algo fundante del ser humano y que nos forma todo aquello que se nos dice. Somos producto del discurso que se nos dijo sobre nosotros, sobre el mundo y la vida.

¿Tu poesía busca reinterpretar ese universo que somos?

–Mi poesía es una tensión entre lo que de afuera se dice, un discurso común, y una voz propia, que nos señala otra cosa. Creo que esa pelea entre el yo y el social es mi poesía. Quizá por eso se sale de madre, borbotea y no tiene una forma definida. Sí donde diría que queda más plasmada esa manera diferente es en *Susy, secretos del corazón* (1989). Obviamente era un chiste con mi nombre y con esas revistitas, pero tenía que ver con meterte en aquel mundo extraliterario, esos folletines que una leía de chica, las películas, las canciones. Y escribí en un estilo de collage muy acelerado. Pero si se lee atentamente, debajo de ese caos aparente se encuentra una métrica que tampoco la busqué ni la forcé. Ese libro es fundacional porque era diferente en la escritura y en el tema.

Alguna vez dijiste que, en cierto modo, la realidad siempre está presente en tus escritos.

–Sí, pero siempre mezclada con otras cosas. Pensamientos internos, el pasado. Por eso es posible que haga ese tipo de collage. En otros libros que no son tan caóticos, como por ejemplo *Caminatas* (1999), hay sin embargo una gran mezcla.

Te preguntaba sobre ese abordaje de la realidad por la intensidad de tu poema *En la gasolinera*, sobre el 19 y 20 de diciembre de 2001.

–Pero ese poema es raro porque no fui a Plaza de Mayo. No fui porque dudaba de qué origen tenía la movilización, si venía por derecha o por izquierda. No me gustaba que la gente saliera por el corralito y meses antes, cuando les habían rebajado los haberes a los jubilados, nadie hubiera hecho nada. Miraba con escepticismo y me imaginaba lo posterior, cuando las cacerolas empezaran a criticar a los piquetes. De hecho ahora, que por supuesto no estoy de acuerdo con estos caceroleros, se ocupan de aclarar que "no somos piqueteros".

Sin embargo, sobre el escepticismo pesó la pulsión literaria de escribir.

–Como un torrente. Quizá fue la necesidad de oponerle una palabra a otra palabra que salía arruinada desde el vamos. No creo en ciertos módulos como "Piquete y cacerola, la lucha es una sola". Escucho ese discurso y me sale otro, quizá para enfrentarlo o contraponerlo.

¿Cómo te afectaron estos tres meses de conflicto agrario?

–Me angustié porque me parece que la gente no recuerda que algunas cosas se parecen a las que ocurrieron en la última dictadura. Es peligroso. Observé un desprecio muy grande por las instituciones. El periodismo hablando con muchos errores sin comprender qué son las instituciones, qué es el Estado. Es muy preocupante que después de 25 años de democracia no se haya aprendido absolutamente nada y se repitan cosas que parece que no se recuerdan.

VUELTA AL MUNDO

ADIOS A UNA LEGISLADORA EXPCEPCIONAL (Y FEMINISTA)

POR DORA BARRANCOS *

En soberbia adultez se nos fue Gabriela González Gass. La conocí en los '90 cuando blandíamos la exigencia de los derechos para las mujeres, la procura de mayor democracia en la casa y en la arena pública, y cuando había mucha transversalidad entre las fuerzas políticas gracias a la identidad feminista. Era un cuadro de la UCR en muchos sentidos excepcional, por su inteligencia, su sensibilidad y sus arraigadas convicciones. Cuando se forjó la Alianza, las militantes del Frepaso sabíamos que teníamos en Gabi un alma gemela, y así fue. Cuando ingresamos a la primera Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires nuestra fuerza común aportaba una cuota poco vista de feministas declaradas. Estábamos convencidas de que podíamos crear una legislación innovadora que espejara el garantismo de la Constitución porteña, que avanzara en derechos para las mujeres y para todas y todos los sujetos desprovistos de verdadera ciudadanía. El "bloque feminista" funcionó en general muy bien, aunque hubo percances, el más grave sin duda fue el retroceso en el Código de Convivencia —que los nuevos poderes retractivos volvieron a llamar, como en el antiguo régimen, Código de Contravenciones—. Recuerdo el dolor de Gabi cuando la mayoría de la Alianza, sofocada por conceder a la "real politik", decidió penalizar la oferta de sexo en la calle alterando el célebre art. 71. Travestis y prostitutas quedaron en el ojo de la tormenta, acorraladas por la ola intolerante de vecinos victorianos. Gabi sabía que quienes nos oponíamos a esa modificación estábamos en lo justo y sus íntimas convicciones nos acompañaban. Sus opiniones, en el ejercicio de la jefatura del grupo radical en la Legislatura, habían sido decisivas durante los largos debates en torno del bendito Código. Nuestros cuatro votos contrarios a la iniciativa constituyeron el menguado testimonio del programa garantista de la fuerza que de este modo iniciaba su deterioro. Vi a Gabi —y seguramente no fui la única— llorar fuera del recinto, me conmoví mucho y la abracé fuerte. Se selló así una amistad profunda. Admiraba en ella la disonancia que había entre su cuerpo menudo y su timbre suave de voz, y la fortaleza discursiva. Argumentaba de manera brillante y contundente, apegada a un régimen sistemático de ideas que no la hacía confundirse. Era una parlamentaria excepcional. Esa primera Legislatura de la que formamos parte sancionó un cuerpo de leyes progresistas en las que resalta la mejoría de la condición de las mujeres, tales como la ley referida a los derechos sexuales y reproductivos, la que penaliza a los morosos alimentarios impidiéndoles desempeñarse en la función pública de cualquiera de los poderes de la Ciudad, la de igualdad de oportunidades y de trato, y en todas participó Gabi. A cargo de la Secretaría de Desarrollo Social, se impuso aplicar especialmente la última y volvimos a trabajar juntas. Y estuvimos también juntas en numerosas manifestaciones presididas por el espíritu de mejorar nuestra democracia con equidad de género.

A veces, constatando la rauda implosión de la Alianza, el deterioro de la UCR y la desaparición del Frepaso, Gabi solía soltar una impresión nostálgica: "¡Eramos tan felices...!" Tal lo que dijo luego de nuestro abrazo cuando participamos del último acto juntas. Estábamos en una mesa cinco ex diputadas de aquella Legislatura inaugural; Gabi se descompuso a poco de hablar y enseguida supimos que lo ocurría era gravísimo. Aunque eran indignas de ella las brutales condiciones de sobrevida, guardábamos un resquicio de esperanza. Su muerte me duele como la de una hermana, profunda y conmovedoramente. Nos merecíamos un largo camino con su compañía luminosa.

* **Directora del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género, FFYL, UBA. Diputada de la Ciudad de Buenos Aires m/c**

“La Presidenta argumenta frente a una sociedad que prefiere gestos”



DEBATES Como parte del espacio político Carta Abierta, María Pía López –ensayista, socióloga, docente universitaria– aportó en los últimos meses la capacidad de nombrar la complejidad del conflicto con el agro más allá de sus intereses y protagonistas inmediatos y mediáticos. Aquí vuelve a poner palabras sobre el día después al abrupto fin del proyecto oficial en el Senado.

POR VERONICA GAGO

El espacio de Carta Abierta, que reúne a cientos de intelectuales y artistas, ha sido en los últimos meses una de las principales usinas de términos y de interpretaciones sobre el conflicto entre el Gobierno y el campo. Sobre todo, intentando nombrar la complejidad de las dinámicas en juego, más allá de sus referentes inmediatos y mediáticos. María Pía López, ensayista, docente universitaria e integrante de Carta Abierta, escribió tras la derrota del proyecto oficial en el Senado un texto titulado “Dolor” en el que analizaba el desenlace de la disputa como el triunfo de una extendida “subjetividad de derecha”. Embanderada en el “individualismo económico” y en una “concepción racista” de la vida en común, esa subjetividad dio voz a un “catecismo de circulación masiva”, argumentó López. En esta entrevista con **Las12**, lleva su análisis a las formas de comunicación que adoptó el conflicto, los lenguajes con que se llamó a la movilización y, también, al modo en que es percibida la retórica presidencial.

Hablás de una sensibilidad de derecha que queda a la vista tras el conflicto. ¿Cómo logró expresarse y tener influencia masiva? ¿Es puramente mediática?

—Me parece que lo que se activó en los últimos meses fue un tipo de sensibilidad social, heredera de las más profundas transformaciones del país. Un tipo de sensibilidad que se organiza en función de la ruptura de lazos comunitarios y de la desazón y desconfianza frente a la política y frente a todo lo que no tenga una explicación basada en el interés económico directo. Eso no lo crearon los medios, sino los modos sociales de vida, pero los medios masivos de comunicación despliegan sus técnicas de montaje y edición de contenidos de modo de ensalzar esa subjetividad como única legítima. Lo hacen con una fuerza enorme. Retoman el sentido común y lo convierten en objeto de afirmación plena: dicen lo que la “gente” piensa pero proveyendo a la “gente” de imágenes poderosas para ratificar esa subjetividad. La situación es problemática en lo que hace a la relación entre subjetividad, medios y política. Porque el discurso político, con sus términos y símbolos clásicos, queda desfasado respecto de esa otra articulación. Por eso, el héroe mediático es (Alfredo) De Angeli y no (Eduardo) Buzzi.

¿Son figuras que se contraponen en algún sentido?

—No son contradictorios, sino momentos distintos de una despolitización muy extendida socialmente. Pero también por eso, resulta más estremecedor Buzzi que De Angeli, al enlazar esa situación de desapego respecto de la política y primacía de los intereses inmediatos con discurso político en el sentido más fuerte. Eso lo puede hacer porque los símbolos flotan sin arraigo, circulan como monedas de cambio social. Quizá la mediatización es esa ausencia de arraigo y la sustitución de la escena de producción social de articulaciones por una escena espectacular de enlaces y difusión de símbolos. El poder enorme que tienen los medios es correlativo a la impotencia de otros territorios.

Para pensar la comunicación política por parte del Gobierno: ¿qué tipo de argumentación primó y a qué tipo de imágenes se confió la movilización?

—El Gobierno ha sido débil en el plano de la comunicación política y también en el de la reflexión cultural. Porque ante una situación notoriamente nueva y con lógicas comunicacionales inéditas, respondió con el arcón de los recuerdos. De un modo raro, y por momentos contradictorios, articuló la reposición de categorías antiguas —y también lo hizo gran parte de la sociedad, que leyó lo que sucedía como una pura reedición del pasado y activó las napas de racismo y exclusión heredadas—, como las de pueblo y oligarquía, con una reivindicación ingenua de la tecnología. Me parece que estamos ante un Gobierno capaz de asumir distintos riesgos y de moverse en diversas situaciones, pero que no despliega los argumentos para hacerlo. Y que al difundir una interpretación forjada de un modo rígido no logró extender sus interpelaciones a aquellos que resultaban beneficiados por sus políticas.

¿Cómo vinculás esta imposibilidad de ampliar su interpelación y su confrontación con los medios?

—La estrategia comunicacional y cultural no puede desplegarse sin otro tipo de relación con los medios de comunicación, que a lo largo del conflicto demostraron una cerrazón sin igual a pensar las diferencias y transformaciones que se estaban operando en la escena. La condena mediática a las marchas como resultantes de un clientelismo anticiudadano, la mentira explícita respecto de las condiciones de esas movilizaciones, mostró que además de construir argumentos más precisos y símbolos más capaces de interpelar, es necesario una intervención más directa en el plano de la creación, apoyo y difusión de los medios públicos de comunicación. El tipo de interpretación que el Gobierno arrojó a la movilización puso un énfasis claro en la dimensión política de la vida pública. En ese sentido, la última movilización mostró un abanico de personas y grupos muy diversos, que acompañaban más el momento de politización como apertura o umbral. Mi impresión es que se veían las retenciones más como indicios de una política a desplegar que como algo ya evidente.

Al mismo tiempo, la politización de las retenciones como debate público fue algo que el Gobierno no planteó desde el principio sino en la medida en que se desarrolló el conflicto...

—El discurso del Gobierno fue variando

> Lo destituyente consistió, creo, en separar poder de mando y capacidad de intervención sobre la trama social respecto del lugar simbólico de la presidencia. Es una suerte de reconocimiento del neoliberalismo en su sentido más profundo.

durante el conflicto por las retenciones, y cuando llegó a la enunciación de que había que situar en la agenda democrática el tema de los recursos económicos y su distribución fue acompañado por muchas personas y también sancionado por muchas otras. Creo que la última plaza, la del Congreso, fue algo distinta de las anteriores, porque las "plazas de Mayo" estuvieron signadas por la necesidad de defender a un gobierno electo democráticamente y a su soberanía para definir políticas, mientras que la plaza del 15 de julio estaba recorrida por un ánimo alegre, el de la comunión callejera en relación con algo que está más en el futuro que en el presente. Para decirlo rápido, me pareció una movilización menos defensiva, pero combinada con una articulación política gubernamental de gran fragilidad, como se vio al día siguiente en el Senado.

Una de las cuestiones más discutidas fue la figura de Cristina. Muchas de las críticas —por ejemplo: que es soberbia y pedagógica— tienen que ver con cómo habla. ¿Qué uso del lenguaje ves en ella? ¿Qué tipo de retórica es la que genera una irritación masiva?

—La Presidenta es un personaje extraño para la vida social contemporánea. ¿Qué es lo que irrita en la Presidenta? ¿A qué se llama soberbia? Esas son quizá las preguntas más difíciles de responder, porque lo que se dice ante esa pregunta es por lo menos superficial: el cuidado de la imagen, la gestualidad, la vocación explicativa. Por sí solos, esos rasgos no deberían resultar motivo último de condena. Porque efectivamente hay una pedagogía en juego pero en una sociedad que no desdeña otras pedagogías y que ha hecho, durante mucho tiempo, de sus ámbitos educativos y sus figuras docentes la reserva moral. O que ha sostenido la pedagogía del periodismo conservador o los ademanes explicativos de un Grondona. Y no quiero decir que el estilo no sea fundamental y que esos rasgos no sean indicios de una sensibilidad que puede resultarnos ajena. Lo extraño es que en los ademanes y en la elección de ropa está más cerca de los habitantes de los barrios que la aborrecen que de muchos de quienes la acompañan. Creo, entonces, que moviliza otra cosa, que deviene en odio. Y lo que moviliza ocurre en el orden del discurso: ocurre como argumentación. La Presidenta argumenta en una sociedad que prefiere la gestualidad inmediata de un De Angeli que los argumentos del debate político. Como si el balbuceo mediático hubiera producido el formato con el cual es legítimo hablar políticamente. Y que la violación a ese registro sólo puede indicar que quien habla usa la lengua como mascarada. Es la idea de retórica como mentira o manipulación llevada al extremo. El otro día, en una sala de espera de un consultorio en el que sólo había mujeres, entre las muchas críticas que escuché sobre la Presidenta, la más sorprendente era una comparación con Isabel Perón: a favor de Isabel, porque "ésta (por Cristina) es peor, porque es inteligente". Cuando la Presidenta habla y argumenta, además, lo hace enunciándose como mujer política y eso significa contrarrestar —o quedar avasallada por— la enorme deslegitimación de la política. Es más creíble un empresario, aun haciendo política, porque sus intereses son más inmediatos y explícitos, que el político (o la política en este caso) puro, que es más bien una encarnación de lo que debe condenarse.

¿Por qué creés que las alianzas del Gobierno fueron insuficientes a la hora de ganar el debate público?

—El debate se convirtió, bastante rápido, en una escena de disputa por cómo se construía política. Los sectores progresistas de la oposición partieron de una hipótesis no desdeñable: presionar para llegar a una instancia de consenso y de discusión, más que el acuerdo sin más, con una medida con la que podían acordar. Pero tal como se terminó resolviendo la votación en Diputados, cuando ya el oficialismo había aceptado varios de los cambios propuestos, demostró una crispación inédita y una por lo menos mezquina capacidad de distinguir los trazos fundamentales de la escena. Pienso ahí en el momento en que se sube a mil quinientas toneladas el límite sobre el cual se pagan retenciones, y el diputado Lozano habla con la Federación Agraria y transmite que ahora la condición es la subida a tres mil toneladas. ¿Qué significa ese trastrocamiento, en medio de la negociación, si no es la afirmación de una vocación renuente al consenso y a la articulación política? Las alianzas previas del Gobierno, en parte, se agotaron por una dinámica que no pudo reconocer el oficialismo, y que es el carácter local de los conflictos políticos. Podía disputar, dentro de la ciudad, las grandes imágenes y símbolos de la movilización, pero no resolver los dilemas de un diputado o senador cuya legitimidad proviene del poder o la conflictividad local.

Hablás de un triunfo de la operación destituyente. ¿Qué es lo destituido? ¿Cómo creés que reorganiza la gobernabilidad?

—Más que una operación se trata de la activación por distintos ademanes, discursos, actos, de un clima, en el que se desinviste de legitimidad y autoridad a los poderes públicos. En el que mientras más atribuciones simbólicas o más disposiciones culturales o presencia política tenga alguien, más se convierte en blanco de la sospecha y el ataque. Esto ocurrió con la investidura presidencial: era el lugar más frágil precisamente por ser el más investido. Lo destituyente consistió, creo, en separar poder de mando y capacidad de intervención sobre la trama social respecto del lugar simbólico de la presidencia. Es una suerte de reconocimiento del neoliberalismo en su sentido más profundo, como funcionamiento de la vida social. La política pública aparece como obstáculo para ese funcionamiento. Quizá significó el triunfo, lo que ocurrió en estos meses de lockout y en el Senado, de una gobernabilidad sustentada sobre el acuerdo de los poderes sociales. Y no quiero decir con esto que el kirchnerismo ha sido una épica de los oprimidos contra los poderosos. Más bien ha combinado estrategias confrontativas con conciliaciones bastante difíciles de presentar públicamente junto con la retórica de lo popular, pero sí estaba habitado por contradicciones, por tensiones, o desperdigaba indicios de otro intento de gobernabilidad. La imposibilidad de legislar las retenciones móviles puede acorralarlo hacia un más férreo acuerdismo. Tiene otras posibilidades, que analistas y periodistas han señalado en estos días, que pasarían por expandir el mapa de las alianzas, generar una dinámica gubernamental que pueda ser explicitada permanentemente con las categorías que la contemporaneidad merece y plantearse estrategias de efectiva constitución de lo público y de revisión de lo estatal. Es lo que podemos desear, no sé si lo que puede ocurrir.

¿Cómo queda planteado el escenario para el proyecto de ley de radiodifusión?

—El proyecto de ley de medios resulta fundamental en este contexto, porque repondrá al Gobierno en una situación de profunda conflictividad y sin mayoría parlamentaria que se pueda descontar. ¿Tomará ese riesgo o se abocará a temas menos conflictivos para una opinión pública formateada por los medios? Hay una diferencia con las retenciones, y es que el proyecto fue discutido por distintos grupos sociales, periodistas, universidades, empresarios, antes de su diseño final. La nueva ley de medios es necesaria y hasta urgente como regulación, pero no hay que suponer que va a modificar los modos de producir interpretaciones y distribuir símbolos en la sociedad argentina. Por eso, no habría que confundir su necesaria sanción con otra necesidad: la de desplegar estrategias comunicacionales y culturales, que supongan interpretaciones acuñadas con precisión y una fuerza mítica de interpelación.

LA ALDEA BLOGAL por Paula Carri

http://mujergorda.bitacoras.com

EN EL NOMBRE DE CHICHITA

"Le agradezco a Chichita que esté acá hoy, a pesar de todo lo que se le está pasando por la cabeza", dijo Hernán Casciari. El escritor-blogger que volvió al país para presentar su libro, se refería a su madre. Pasaron cinco años desde que se fue a vivir y hacerse grande —en más de un sentido— en España. Allí, en ese tiempo se convirtió en: blogger exitoso, columnista en uno de los principales diarios españoles y padre de la pequeña Nina, seguramente entre otras cosas más. Y lo que le pasaba por la cabeza a su madre, se supone que tenía que ver con la muerte de su esposo y padre de Hernán, ocurrida —ironía del destino, diría el saber popular– apenas unos días antes de que él llegara a Argentina. "Yo me preguntaba cómo sería pisar el país con una hija de la mano. Lo que no me imaginaba era que, además, iba a hacerlo sin un padre", dijo. Y contó que pensó en suspender todo, pero que su madre le pidió: "hacela igual". Y él, que conoce la naturaleza de la mujer, le dijo que sí. Porque él, de manera rápida ("cuando no tengo que pensar, soy rapidísimo" se autodescribió) capta con sabiduría intuitiva comportamientos, acciones, decepciones del universo femenino, como lo demostró en Weblog de una mujer gorda —*Más respeto que soy tu madre*— (http://mujergorda.bitacoras.com), blog con una escritura privilegiada, humor, reflexión, argentinidad y estilo —en sus post más refinados podría remitir a un Manuel Puig bizarro—. Pero "La gorda", como él lo llama, ya no es actualizado aunque pueden leerse los archivos en Internet (y también es libro de papel, *Diario de una mujer gorda*). Ese lugar lo ocupa hoy Orsai (http://orsai.es). Muchos de los lectores fieles de este blog estaban presentes esa noche de teatro lleno en las butacas y con la mitad de los palcos del Margarita Xirgu también ocupados. "Estoy feliz de que suceda esto hoy, aquí, a la vez que se habla de la muerte de la literatura", dijo. El tema de si los blogs pueden ser convertidos en libro da mucha tela para cortar. Las opiniones de fuentes calificadas que estudian el tema se inclinan por el sentido común: depende del blog. En el caso de Casciari ni cabe la duda. Pese a que él cuenta que las notas sobre sus escritos en un principio no aparecían en la sección Cultura de los medios, sino en Tecnología. Y que recién ahora (con dos libros publicados) están en el intermedio entre espectáculos y cultura. Pero, la pregunta queda: ¿Es Casciari un escritor con blog o un blogger con libro?

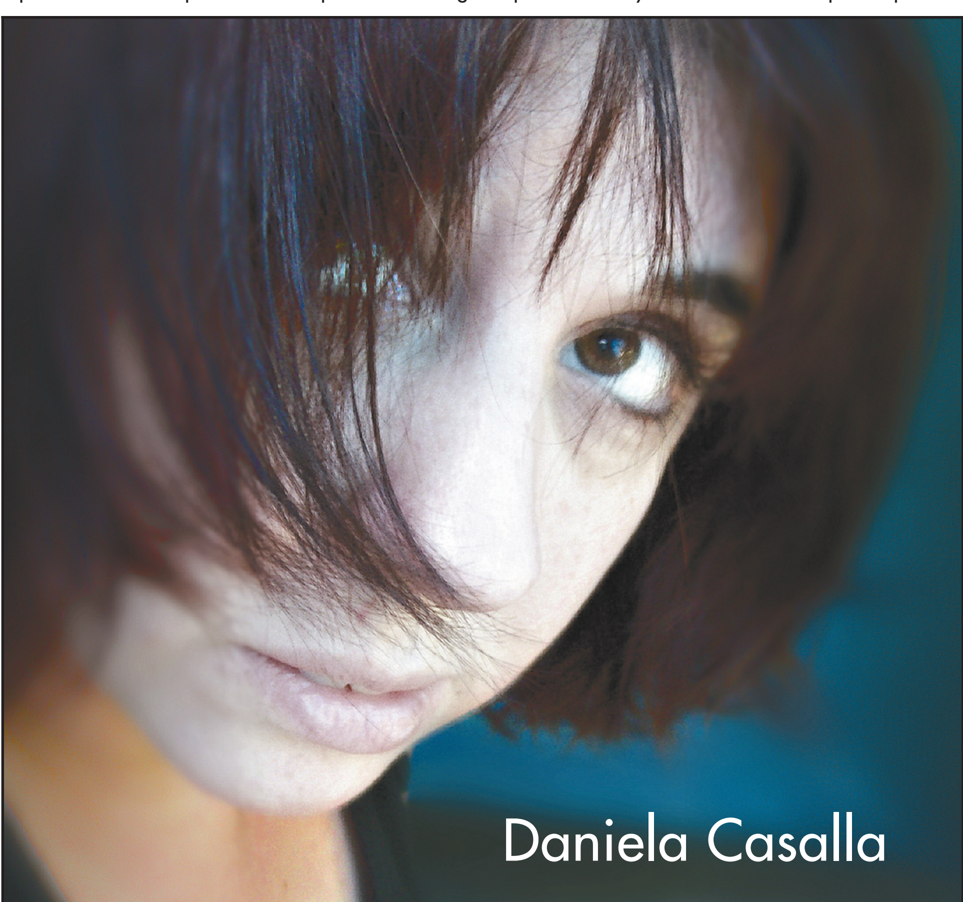


Conversaciones edificantes

Hay un instructivo y ameno capítulo en el *Libro de la Mujer y la Familia* (Montaner y Simón Editores, Barcelona, 1907) que reproduce conversaciones entre señoras sobre diversos tópicos relativos al buen manejo de la vida doméstica y conyugal, incluyendo temas como la economía del hogar y las formas correctas de veranear. Charlas a través de las cuales se nos brinda una sana moraleja que se desprende de anécdotas, como la de la dama joven e inexperta que comete errores de apreciación al intentar ahorrar a toda costa. "Al principio de mi matrimonio me fue fácil gobernar la casa, porque teníamos una criada que llevaba muchos años de servicio en el hogar de mis padres", dice esta buena señora. "Pero la dicha duró poco porque la muchacha dio oídas a un oficial carpintero de la vecindad que la requirió de amores y al poco tiempo casó con él." Al quedarse huérfana de asistencia, la susodicha debió optar entre dos posibilidades: una muchacha recomendada por una excelente familia de toda confianza, pero que exigía un salario alto, "y una novicia recién llegada de su aldea que se contentaba con una paga ínfima. Este último detalle me instó a tomarla, con la intención de guisar yo misma".
Pero he aquí que la joven del campo la primera semana rompió un preciado barómetro del dueño de casa al querer lustrarlo a fondo; la segunda quemó el gabán de su amo al intentar secarlo al fuego; la tercera tiró —siempre en entusiasta plan de limpieza— un aparadorcito colmado de finos cristales. "Al cabo —reconoce la relatora—, al calcular los perjuicios ocasionados, comprendí que habría resultado mucho más económico pagarle el sueldo que pedía a la criada de más experiencia." La conclusión salta a la vista y prueba la sabiduría del refrán: "Lo barato sale caro".
En otra ocasión, tres tertulianas departen acerca de la mejor manera de pasar las vacaciones. "Mi esposo y yo —dice la primera— nunca veraneamos juntos. Como nos tenemos el uno al otro durante todo el año, nos conviene un poco de variación. El visita a los amigos que lo invitan a distintas quintas, en tanto yo me voy a los baños de mar o a un establecimiento termal. Al volver a casa, nuestro amor se remoza. Como no tenemos hijos, nos va de maravillas este sistema."
La segunda señora opina así: "En tiempos normales puedo disponer poco de mi marido, por lo tanto no me quiero separar en vacaciones. Además, me parece peligroso romper, aunque sea poco tiempo, el lazo matrimonial. Aprovecho la ocasión para que vivamos exclusivamente el uno para el otro, desprendiéndome de la casa y de mis hijos, que quedan al cuidado de los abuelos o de algún pariente de confianza. No pueden ustedes imaginar lo deliciosos que resultan estos viajes".
A continuación, habla la tercera señora: "Creo que mi modo de veranear es el mejor; tengo dos hijos y sé que con nadie estarán mejor que con la madre, que ve cosas que los parientes más bien dispuestos no advertirían. Además, para mí no hay dicha posible sin ellos. La inquietud no me dejaría gozar del viaje, y a mi esposo le pasa lo mismo, ya que por sus negocios los ve poco durante el año".
La tertuliana que así se expresaba se despidió amablemente de sus interlocutoras, que se quedaron pensativas, como quizá también tú, atenta lectora, que ahora debes responder con el corazón la siguiente pregunta: ¿cuál de las tres casadas crees que formuló las ideas más acertadas y responsables acerca del veraneo?

¿?¿?¿?¿?¿ Cuestionario de Marcelle Proust* ¿?¿?¿?¿?

* hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de guiño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada



Daniela Casalla

Si fuera vagina sería la de...
Gatúbela.

Si fuera pene sería el de...
un tipo enamorado.

Ojalá se inventaran los preservativos de...
Ojalá no fuera necesario usarlos, pero los que existen están bien.

Si mi cama hablara diría...
Aquí se vive, se come, se llora, se ríe, se ama, se descansa... ¡Comprá sábanas nuevas! ¡No seas amarreta!

Quisiera tener dos...
Millones de pesos, para darme algunos gustos junto a los que quiero.

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
de sentarme, leo un rato.

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
No hablo.

¿A quién le gustaría ver en una porno?
No me gustan las porno.

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
Nooooo, en ningún lado. Hay tantas heridas abiertas que autoflagelarme sería masoquismo puro.

¿Cuántos son multitud?
Más de dos son multitud.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
Un corazón helado.

¿Cuál es su posición favorita?
Sentada en una reposera, frente a las sierras cordobesas, mirando el atardecer.

¿Qué es para usted un polvo mágico?
Uno que me tape la rosácea.

¿Cómo le hace saber que es "ahí"?
Nos conocemos tanto... No hace falta.

¿Cuándo miente?
No miento. Y así me va.

El tamaño no le importa salvo que...
no me importa.

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Una hermana.

Tiene que durar más que... pero menos que...
qué sé yo...

Daniela Casalla, a todas luces una chica buena y recatada de esas que van al cielo y a pocos lugares más. Además es actriz egresada de la Escuela Nacional de Arte Dramático y docente de Artes Dramáticas en el IUNA, desde 1994. Trabajó bajo la dirección de Alfred Hunter en Buenos Aires, en la versión teatral en inglés del cuento "El gato negro", de Edgar Allan Poe; en *Visitantes veraniegos*, con dirección de Franco Guili, y *Fabricante de fantasmas*, a las órdenes de Eduardo Gondell. Integrante del grupo teatral Agatha, sube a escena cada sábado con *El desafore, o fragmentos de un desencuentro*, con dirección de Nora Goldberg (sábados a las 20.30 en La Ranchería, México 1152).